

	MES.	TRIMESTRE.	SEMIANNO.	ANNO.
En Madrid:	10 rs.	30 rs.	60 rs.	120 rs.
En Provincias:	12 rs.	36 rs.	72 rs.	144 rs.
En el Extranjero:	24 rs.	72 rs.	144 rs.	288 rs.
En las Antillas:	24 rs.	72 rs.	144 rs.	288 rs.
En Filipinas:	24 rs.	72 rs.	144 rs.	288 rs.

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no le impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

CRONICA PARLAMENTARIA.

La discusión del mensaje va siendo fatal para la mayoría del Congreso. Sus oradores han perdido la brújula, si es que alguna vez la han tenido, y no serían necesarios los discursos de la oposición para que ellos mismos labraran su propia derrota. De los discursos pronunciados en contra del voto particular del Sr. Nocedal, es decir, los que pronunciaron anteayer el Sr. Candau, y ayer los Sres. Moreno Nieto y Romero Robledo, solo el del Sr. Nieto resistió ciertas formas y estuvo a cierta altura, que no desmereció de la importancia del debate, por mas que fuera sobradamente teórico e incurriera su autor en varias contradicciones.

El Sr. Moreno Nieto no pudo combatir con solidez de razones el voto particular del Sr. Nocedal, se hizo intérprete de las falsas doctrinas que proclamaban la incompatibilidad de la Iglesia católica con los progresos de la humanidad, presentándola como remora, como impedimento para el desarrollo de la inteligencia y de la civilización, y defendiendo la legitimidad que se fundan en la soberanía del pueblo. Pero si trató la cuestión bajo el punto de vista de sus doctrinas y emitió conceptos completamente erróneos, por lo menos dió muestras de ingenio, de talento y de erudición que, si no en un parlamento, donde todo debe ser práctico e inmediatamente dirigido al bien del país, sin que sea lícito perder el tiempo en pugilatos de erudición e ingenio, podría brillar en un Ateneo donde es mas propio este género de lides.

El discurso del Sr. Romero Robledo, que no convenia. Por lo demás, este diputado de la mayoría habla con tan vertiginosa rapidez, que no pudimos hacernos cargo de gran parte de su discurso, y estamos seguros que los taquígrafos no pudieron seguirle.

Por lo que hace al Sr. Romero Robledo, último que habló en contra del voto particular del Sr. Nocedal, estuvo muy por bajo de su reputación de hábil y travieso, muy por bajo de su posición de jefe y director de la mayoría; y es que no basta la facilidad de palabra para abordar asuntos como el que en la actualidad es objeto del debate en el Congreso, sin grandes estudios, sin grandes conocimientos, mayormente cuando se milita en el campo del error y se está sobre terreno falso. Y el señor Romero Robledo carece, como confesó con suma oportunidad, de esos conocimientos.

Con las armas con que el joven fronterizo entró en el debate no se consigue sino una espantosa derrota. Así, no nos extraño verlo embrollarse en una red de absurdos y conceptos falsos y contradictorios de que no lograba salir a pesar de todos sus esfuerzos, consiguiendo sólo envolverse mas y mas, y hacer tan crítica su posición que solo pudo sacarla de ella el Sr. Olazaga, quien, viéndole en trance tan apurado, le tendió una capa misericordiosa, levantando la sesión antes de la hora de reglamento, a fin de darle tiempo para que hojease algunos libros, coordinase sus ideas y preparase mejor sus sofismas para el resto del discurso que debe pronunciar en la sesión de hoy.

El Sr. Romero Robledo, orador a propósito por su desparpajo para acusar a las minorías de haber contraído una monstruosa alianza, una alianza de elementos que se habían de verse juntos, como dijo ayer, sin recordar, ó quizá no importándole nada, que le recuerden que esa monstruosa alianza está solo en la situación; orador a propósito; también por su desparpajo, para ponderar, como ponderó ayer, el desarrollo que la revolución ha dado a la instrucción pública y a la riqueza del país, sabiendo perfectamente que la instrucción ha recibido un golpe mortal y que la riqueza del país se ha convertido en miseria, ese orador, repetimos, encontró el camino muy llano y su palabra no tuvo, para presentar al revés el cuadro de la situación de España, mas obstáculos que tuvo el Sr. Romero Robledo para declararse radical después de haberse

proclamado por mucho tiempo conservador; pero entró en el asunto de la legitimidad, que no es cuestión de desparpajo, y aquí es donde desbarbó en gran manera el aprovechado subsecutor de Gobernación.

Seria larga la tarea si nos propusiéramos examinar todos los dislates que salieron de su boca con este motivo. Baste consignar que sus propios amigos decían que había descarrilado. ¡Y el vuelo fué tremendo!

El Sr. Romero Robledo perdió ayer lo que había adelantado en poco tiempo, y se nos figura que no ha de llegar a ser ministro de D. Amadeo. Le aconsejamos que no se meta en honduras históricas, porque aquellos tropezones sobre el reinado de Isabel la Católica; sobre el hermano que mató al otro hermano, etc., etc., en que hasta en la forma estuvo desgraciadísimo, demostraron que no es muy fuerte en historia; y le aconsejamos asimismo que no tome parte en debates de cierta importancia, para su propio prestigio, por mas jefe que sea de la mayoría; reservándose para las escaramuzas que suelen tener lugar con frecuencia en asuntos mas pequeños, para lo cual es mas propia la palabra y la aptitud del Sr. Romero Robledo.

Pero si estuvo desgraciadísimo en su desusada peroración, en cambio enseñó bien las orejas cuando dijo que si las minorías hubiesen triunfado en las elecciones se hubieran disuelto las Cortes: que una vez creados por el voto de la nación los poderes permanentes no había mas medio que echarlos por la fuerza; a tiros. Pues entonces, ¿por qué hablan todos los días de la opinión pública y de la soberanía nacional? Pues entonces, ¿para qué la baladronada de «no quiero imponerme» que pone el gobierno en boca de D. Amadeo? Pues entonces, ¿a qué vituperar el reinado de doña Isabel II porque se disolvían Cortes? ¿A qué la censura porque no llamaba a los anti-dinásticos? ¿A qué hablar de los obstáculos tradicionales?

Por la boca muere el pez: buenas confesiones han salido de los labios del aturrido Sr. Romero Robledo.

En defensa del voto particular del Sr. Nocedal, hablaron ayer los señores conde de Orgaz y Estrada consumiendo respectivamente el primero y segundo turno.

El discurso del conde de Orgaz fué pacífico como la persona que lo pronunciaba, revestido de buenas formas. En él estaba retratado su autor con todas sus excelentes cualidades. El presidente estuvo por demás injusto llamándole al orden y tenaz contra un diputado que no se había salido de las conveniencias mas esquisitas.

El del Sr. Estrada fué mas filosófico, mas intencionado y mas imprudente en un punto delicado que nosotros no hemos de dejar pasar sin correctivo. El Sr. Estrada habla con lucidez, con una corrección esmerada, siendo desgracia para la Cámara que tenga tan escasa voz, pues de lo contrario hubiera lucido por sus conocimientos nada comunes. Nosotros procuramos ser justos con nuestros adversarios; pero repetimos que cometió una gran imprudencia, sin necesidad ni motivo, y sobre todo sin razón, cuando disintió el derecho de D. Carlos a la corona de España; controversia legal inútil en la Cámara, que no nacia del dictamen del Sr. Nocedal, que se improvisaba allí voluntaria, estemporáneamente, lo repetimos, sin necesidad ni motivo, obstruyendo el curso de la discusión.

Nosotros creemos que el objetivo de las oposiciones debe ser el gobierno, y que solo cuando se trate de defender principios se puede hacer una regla de excepción poniéndose unas oposiciones enfrente de otras, pero sin herirse, cosa no muy difícil si hay verdadera voluntad de hacerlo; pero sacadas a plaza ciertas cuestiones, hay que contestarlas, y si hay inconvenientes, los responsables serán los que las provoquen.

El perfecto derecho de doña Isabel II al trono de España es una cosa inconcusa, reconocida por el

mundo entero, por los carlistas mismos en cien ocasiones, y sobre cuya cuestión no puede haber duda de buena fe. Los documentos abundan, las razones las hemos espuesto cien veces, y es un anacronismo, un verdadero contrasentido la conducta que hoy siguen los carlistas y las afirmaciones que hoy sostienen, contrarias al derecho, a la razón y a sus propias manifestaciones.

Hoy hablará el Sr. Nocedal, cuyo discurso se espera con ansiedad; ¡Dios quiera que enmiende las inconveniencias de que nos quejamos, cometidas por sus amigos.

Lo celebraremos.

En el Senado se invirtió toda la sesión en la discusión de los artículos del reglamento, habiéndose aprobado hasta el 84.

DECIR POR DECIR.

Decía ayer un periódico ministerial, y a decirlo dedicaba todo un artículo de fondo, que la libertad se ha salvado porque ha sido vencida la *Commune* de París y destruida para siempre su obra. Como en España, al decir del mismo periódico, estamos tan distantes de la reacción como de la licencia, nada hay que temer por la libertad y la obra de la revolución quedará sólidamente constituida.

Entre otros levisimos defectos tiene toda la argumentación del colega progresista, uno que se nos figura ser el principal. Habla de libertad y por un sensible descuido se ha olvidado de decir lo que entiende y ha de entenderse por libertad. Si por libertad ha de entender todo español la continuación en el poder de los que le asaltaron en Setiembre de 1868 ni mas ni menos que le asalto la *Commune* en París a mediados del mes de Marzo; si eso, repetimos, ha de entenderse por libertad y a nuestro modo de ver no otra cosa se ha de entender cuando de ella hablan los progresistas; creemos que el periódico ministerial padece grave y formal equivocación, y que hace bien en callar prudentemente los temores que le asaltan de que esa libertad haya tenido uno de sus mas graves contratiempos en la solución hasta ahora dada al conflicto de París.

Si por libertad se entiende lo que debe entenderse y siempre se ha entendido entre personas de recto juicio, esto es la facultad de vivir cada cual como tenga por conveniente dentro de los límites del respeto a la legítima autoridad, a las verdaderas leyes, a la moral y honestidad pública, y por consiguiente al derecho de los demás; también creemos que se equivoca el periódico ministerial y que no se ha salvado, al menos por ahora y todavía esa libertad, por mas que algo y no poco pueda hacerse para salvarla.

El periódico ministerial cree que se ha salvado la libertad por la destrucción de la *Commune*; esto es, porque se ha librado a la situación actual del temor de que, existiendo en París aquel foco terrible, pudiera propagarse su acción y llegar a España, recibiendo el partido republicano mas avanzada nueva fuerza y poniendo en duro trance a los actuales hombres del poder. Supóngase que dentro de un mes, dentro de quince días, antes de ocho, todo lo cual es no solo posible sino muy fácil, se estableciera en Francia un poder que desde el primer momento se muestra poco afable con la situación presente de España, ó que desde el primer día se suponga que no le ha de ser muy propicio; ¿se atreverá a decir entonces el periódico ministerial que ya se ha salvado la libertad? Si por esta entendemos, como dejamos indicado, la continuación de lo existente, es natural que entonces manifieste sus fundados temores de que la libertad va a sucumbir, y que vuelva a entonar sus antiguas endechas ó a dejarse llevar de sus épicos furros contra la reacción. ¿A qué, pues, tanta victoria porque ha desaparecido un peligro, cuando de pronto puede presentarse otro mayor?

Y cuenta, que no lo decimos porque nos complazcamos en acibarar los gustos ministeriales y la beatífica posesión y disfrute de goces del colega y

sus amigos; no: es la espresion sencilla y natural de lo que ocurre a cualquiera a quien no ciegue la pasión de partido ó la ilusión de la permanencia eterna en el poder. Ni en Francia ni en ninguna parte puede agradar que en España sigan las cosas como están: lo que a los ministeriales les pasaba con la república francesa, y muy especialmente con la *Commune*, les pasará a los ministeriales franceses con esta otra *Commune* que se llama revolución española. En Francia tienen motivo para no olvidarse de la revolución de España, y nuestros ministeriales saben muy bien por qué.

En el país vecino solo hay tres soluciones, una de las cuales ha de venir inmediatamente, porque allí se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el conde de Chambord, ó la familia de Orleans, ó una fusión de las dos ramas en las postrimerías de la primogenitura. La continuación de la república es un imposible: la república ha muerto en Francia por ahora, y no falta mas que celebrar sus funerales. Ahora bien, ¿con cuál de las tres soluciones anteriores se resuelve y ejecuta con mas prontitud que en España: ó el imperio con una regencia, ó el con

bles en los sótanos del teatro italiano.

También se han encontrado á otros asfixiados en los sótanos donde se habían metido para preparar la explosión y no pudieron salir por haberles causado la muerte los mismos ingredientes que se proponían usar. ¡Cuanta locura y cuánto horror!

Confirmando el fin trágico de todos ó casi todos los miembros de la *Commune*; pero no á manos de las tropas vencedoras precisamente. Muchos de ellos los han inmolado sus propios parciales, mientras que otros se hacen pasar por muertos para escapar mejor á la persecución activa de que son objeto. El polaco Dombrowski ha sucumbido como un soldado al día siguiente de la batalla.

Cuéntase que en una barricada del boulevard, Ornano recibió tres balazos; uno en el cuello y los otros dos en el cuerpo. En el instante lo llevaron al Hotel de Ville y lo colocaron sobre un canapé de seda. Alguno de los circunstantes hizo notar que no podía dejarse morir en aquella cama al general de las fuerzas de la *Commune*; y entonces se le transportó á una de las habitaciones del entresuelo, donde murió efectivamente la misma noche.

Del italiano Cecilia no se sabe nada con seguridad. Unos dicen que ha muerto en la lucha, otros que ha huido. La *Patrie* afirma que á quien se ha encontrado muerta detrás de una barricada es á su mujer. El cuerpo estaba acurrucado de bayonetazos. Por lo demás, París vuelve á la vida. Todas sus calles están empavadas con el estandarte tricolor; los panaderos trabajan ya de noche, y, según dice la *France*, el 25 por la mañana se vendió el pan y la leche como de costumbre.

El desarme de la guardia nacional continuaba en algunos distritos; en el sexto se habían presentado 7.000 poco más ó menos, y 4.000 en el quinto; lo cual no impedía el que se hicieran pesquisas muy rigurosas en las cosas particulares. El objeto de estas es recojer las armas de todas clases que puedan ocultarse y hasta las de legítima posesión de los que las tengan.

Los convoyes de prisioneros se sucedían sin cesar en dirección de Versalles, donde hay un número tan considerable, que por la falta de localidades para contenerlos, se encuentran en la peor situación posible. Ellos tampoco dan muestras de resignarse. En la mañana del 28 se sublevaron unos ocho mil en Satory; pero la autoridad militar intervino á tiempo y mandó reducirlos con algunas descargas de ametralladoras. La obra no fué difícil y un gran número de muertos y de heridos la natural consecuencia. Sin embargo, mas de sesenta de ellos consiguieron escaparse para dejar de existir probablemente á manos de los gendarmes que los persiguen en todas direcciones.

ENSEÑANZA AGRICOLA (I).

Entre los muchos defectos que se notan en este proyecto de enseñanza agrícola, no es de los mas pequeños el dejar la importantísima clase de peritos, en el estado de confusión en que hoy se encuentra, por circunstancias especiales conocidas de todos. Estos agentes agrícolas se les dan en la actualidad los diversos nombres de peritos agrónomos, peritos agrícolas, peritos tasadores y agrimensores. Cada clase de estas ha recibido distinta educación científica. Los primeros, ó sean los peritos agrónomos, proceden de la escuela de Tudela, donde han recibido una instrucción bastante parecida á la de los primeros ingenieros agrónomos que salieron de la escuela de la Flamenca. Los segundos, ó sean los peritos agrícolas, tienen sus estudios en la escuela de Aranjuez en distinta forma que los anteriores. Los peritos tasadores reciben sus títulos en los Institutos de segunda enseñanza, mediante un examen de las nociones mas elementales de la agricultura. Y por último, los agrimensores hacen su cortísima carrera en las escuelas de Bellas artes, sin el mas insignificante estudio del ramo con que mas en contacto han de estar en el ejercicio de sus funciones. Estas cuatro clases, esparcidas por toda la península, ejercen ó funcionan del mismo modo; tienen la misma consideración oficial; sus informes facultativos producen los mismos efectos legales; los deslindes, mediciones y aprecio hechos por individuos pertenecientes á cualquiera de las cuatro clases mencionadas, se acatan respetan y sancionan indistintamente sin prevención de ningún género, y sin embargo, ¡qué instrucción tan distinta! ¡qué conocimientos tan variados! ¡qué diferencia de sacrificios han tenido que hacer para obtener sus respectivos títulos, y cuántos perjuicios puede ocasionar á los propietarios rurales tan lastimoso desorden!

En la nueva ley proyectada parecía natural que se hubiera puesto remedio á inconvenientes tan graves, y que se ven tan de relieve; pero á los confeccionadores de ella, ó no se les ha ocurrido semejante idea, que es lo mas probable si se tiene en cuenta las pocas pruebas de suficiencia que han dado en la ejecución de su obra, ó han mirado como cosa baladí reforma tan necesaria, ó han reconocido su impotencia para acometerla, que también es muy posible, ó no les ha parecido oportuno introducir en el proyecto algunas disposiciones que regularizaran para lo sucesivo carrera tan dislocada.

Es sabido que, visitando Fernando VII en cierta época las bodegas de un opulento cosechero de vinos, celebró como era natural lo esquisitos que eran: «Señor, contestó el propietario, aun conservo otros muchos mejores; pues oye, replicó el rey, guárdalos para mejor ocasión.» Igual consejo damos nosotros á los autores de la ley de enseñanza agrícola: que guarden la reforma para mejor ocasión.

Por lo mismo que en la actualidad no hay clase social que esté en mejores condiciones para difundir, con mas rapidez y á mayor número de individuos, los conocimientos mas indispensables al mejoramiento de nuestra agricultura, por lo mismo el proyecto que examinamos tiene tendencias muy contrarias á la consecución de dicho objeto. Mas ¿qué hemos de insistir en esto? ¿Acaso hay en esta descoyuntada elucubración progresista, parte alguna razonable, ya se le considere bajo el punto de vista científico, ya lo sea en el económico y administrativo?

Disposiciones tomadas al acaso de otras leyes anteriores, algunas ideas originales, tan originales, que bien pueden calificarse de descabelladas y varias simplomas que no pueden leerse sin que la risa retoce en los labios, todo mal surtido y peor

arreglado, ese es el facsimile del proyecto en cuestión.

Su autor ó autores han querido imitar á la abeja, sin comprender que no se ha hecho la miel para cierta clase de paladares. Por eso abunda lo superfluo y escasea lo mas necesario. Se descuida completamente lo mas útil y del momento, y se atiende á cosas de puro lujo y sin las cuales puede pasarse, casi con ventaja de la misma idea que se quiere desarrollar. No hay ingenieros bastantes para desempeñar los servicios creados en el ramo y se establecen en el proyecto nuevas plazas para las cuales no sabemos dónde podrán encontrar individuos adornados de los requisitos necesarios que estén en disposición de desempeñarlos. Muchos profesores; mucho de oposiciones por un lado y de escalafones por otro; comisiones, pagadas de fondos del Estado cuando los individuos que las compongan no estén ocupados en nada, y con dietas crecidas además del sueldo si se les encarga cualquier trabajo propio de su instituto. Y por si todo esto no es bastante, el art. 38 del proyecto dice: «Los ingenieros agrónomos tendrán opción á las cátedras de las facultades de ciencias y estudios de aplicación de segunda enseñanza.» Esto es lo que se llama no saber á su casa y meterse en la ajena. El proyectista ó proyectistas no han caído en la cuenta que el citado artículo tiene tanto de agrío como de dulce, y que podrían volverse las tornas, si al redactarse de nuevo la ley de instrucción pública se pusiera un artículo que dijera: «Los doctores y licenciados en ciencias tendrán opción á las cátedras de las escuelas generales y regionales de agricultura.»

¿Qué dirían á esto los nuevos legisladores agrícolas? La disposición no pueden menos de confesar que estaría en su lugar; y por si abriga alguna duda, la tercera disposición general, redactada por ellos mismos, se encarga de desvanecerla, pues dice: «que son aplicables á la enseñanza agrónómica las disposiciones vigentes sobre instrucción pública, en cuanto no se opongan á la ley presentada, y las que se dictaren en lo sucesivo, si por el ministro de Fomento ó la dirección del ramo en su caso no se dispone lo contrario, haciéndolo público en la *Gaceta* de Madrid. Bien sabemos que los redactores de la ley que analizamos, han creído al redactar esta disposición que podrían disfrutar con ella de todas las ventajas que haya consignadas en la ley de instrucción pública; ó que en adelante se consignen, y evitar cualquier descalabro por medio del veto que conceden en ella al ministro de Fomento y á la dirección general de agricultura. ¡Cuánta ignorancia y cuánta desfachatez! Conocemos perfectamente lo que buscan los ministros de tal artículo, pero desde ahora podríamos vaticinarlos que quizás encuentren todo lo contrario, porque es como los cuchillos de dos filos, y podrían, andando el tiempo, dárles un resultado distinto, según quien lo maneje, sin que los ministros ni directores puedan oponerse: en primer lugar, porque las leyes siempre se hacen de acuerdo con los jefes de los ramos respectivos; y en segundo lugar, porque la peregrina idea de oponerse un ministro ó un director á lo que una ley disponga, solo cabe en una cabeza desprovista de sentido común.

En vista del grito unánime de reprobación que la presentación de los presupuestos ha levantado en el país, grito que ha encontrado eco en todos los lados del Parlamento, parece que el gobierno, apenado, como si dijéramos, á la estratagema de la fuga, ha resuelto proponer que se prorogue por seis meses el presupuesto que está para terminar. Al terminar estas líneas, llega á nuestras manos la *Opinion Nacional*, en donde como complemento de la noticia que damos, se encuentra el siguiente suelto, que es el natural corolario de la aventura y arbitraria conducta que desde su formación viene observando el actual ministerio:

«Si el gobierno consigue que su plan de prorogar el presupuesto llegará á pasar en las Cortes, según nuestras noticias está dispuesto á suspender las sesiones inmediatamente, dando por terminada la legislatura, para lo cual ha ideado lo mas peregrino que á gobierno alguno puede ocurrírsele.

«Fijado en la Constitución el tiempo que ha de durar en cada un año la reunión de las Cortes, el gobierno trató ahora de decir que el art. 43 del Código fundamental habla de año económico. ¡Relicisima ocurrencia! Pero no bastaría esto á los propósitos del ministerio, y quiere que el tiempo que funcionaron las Cortes Constituyentes se una al que cuentan las actuales, como si fueran iguales, para así poder contar los cuatro meses que la Constitución prescribe.

«Ni la hora ni el espacio en que escribimos esta segunda edición nos permiten extendernos en las consideraciones á que esto se presta; pero no dejáremos de tratar de ello en nuestro inmediato número.»

Si lo que dice el colega sale exacto, confesamos que no han conocido los nacidos un gobierno de menos aprensión.

La superchería sería de tan grosera urdimbre que no podría compararse con ninguna de las que hasta ahora se han empleado para burlar las mismas leyes hechas por la revolución, sustituyendo las malas y todo como son, con la mas repugnante de las tiranías.

Han podido escarnecerse los tan ponderados derechos individuales; han podido ser vejados y sujetos á procedimientos inhumanos y penas arbitrarias ilustres veteranos, que han hecho uso legal de la libertad de acción no limitada por ley alguna; han podido mantenerse en estado de guerra provincias enteras de España, rasgando torpemente el código setembrino; han podido, en fin, cometerse otras mil tropelías y desafueros, queriendo justificarlos con el temor de que el orden público se alterase y la sociedad se convulsara, como si pudiera estarlo mas aun! pero lo que hasta ahora nadie había previsto, es que hubiera un gobierno que, huyendo de una derrota segura, quisiera conculgar al país con una tueda de molino del tamaño necesario para empalmar unas Cortes Constituyentes con otras ordinarias, y lo que es mas, seguir exigiendo al esquilmado país los restos de una fortuna exigua y harta recargada ya para que se desfilieran por extraños y por aventureros, que tienen la osadía de pretender cerrar la tribuna parlamentaria, y después querían amordazar á la prensa mas aun de lo que lo está, á fin de que ni una ni otra institución, protegen contra la conculcación de todo principio y contra el último escándalo de la serie inaudita que la historia patria registrara ya desde Setiembre de 1868 hasta el día.

Nos resistimos á creer que los desastrosos hombres en cuyas torpes é inespertas manos se en-

cuentran las riendas del poder, se atrevan á tanto como dice la *Opinion Nacional*.

En todo caso, el mal seria para ellos. *Quos Deus vult perdere, prius dementat.*

Segun la *Correspondencia*, ha sido condecorado con la cruz de Carlos III, el maestro de capilla del monasterio del Escorial D. José Cosme de Benito.

Y á propósito del Escorial, es cierto que del archivo de música del monasterio, han desaparecido muchas de las mas antiguas y mejores obras que en él existían.

Es cierto que todas las diligencias practicadas hasta la fecha, tanto por la dirección de Propiedades como por la del Patrimonio para buscar al Sr. Losada, á fin de que entregue la administración que con tanto acierto ha desempeñado, han sido de todo punto ineficaces.

Es cierto que en alguna prenda de Madrid se vende un cuadro que su mismo poseedor confiesa ser procedente del palacio Real por haberlo éste comprado entre otras cosas á una de las familias que residieron en él, en la insignificante suma de 40 reales?

Debemos advertir que hay personas que han ofrecido hasta 10.000 reales, y sin embargo al dueño actual del cuadro le parece poco.

Ayer hemos tenido el disgusto de presenciar en la dirección general de la Deuda pública escenas que dan la medida de como se pagará el semestre de los cupones del papel del Estado que vence en 30 del actual. Vimos en aquel establecimiento de crédito, desde las primeras horas de la mañana, infinidad de personas que acudían á presentar las carpetas, diligencia preliminar para ser en su día señalado el pago de cada una de ellas; pero es el caso que á las dos de la tarde, existían en aquel local casi igual número de personas, toda vez que en el espacio de cuatro horas solo se habían despachado de 8 á 9. Inútil es decir que con el sistema emprendido, es muy posible que en igual fecha de 1872 estén presentándose en la Deuda carpetas de cupones vencidos en Junio de 1871.

Los que tienen sus fortunas invertidas en los fondos públicos están de enhorabuena; los pequeños rentistas que esperan con ansia el pago de los intereses de sus capitales, lo están también, y para que las satisfacciones alcancen á todo el mundo felicitamos cordialmente al Sr. Moret, porque suponemos que sin *motivos poderosos* y sin su aquiescencia, no se habrá emprendido en la dirección de la Deuda por primera vez un sistema muy semejante al que adopta el que no puede abonar lo que debe.

Tenemos la seguridad de que el pago del cupón de 30 de Junio se cobrará, por lo visto... cuando Dios quiera...

En los tiempos ominosos, en aquellos tiempos en que la España estaba tan arruinada los intereses del papel del Estado eran puntualmente satisfechos. Hoy... ya, lo ven nuestros lectores...

Escusamos extendernos mas sobre el particular.

Leemos en *La Igualdad*: «Ayer mismo decía un periódico de Valencia, que en el puerto de Cáceres, es decir, á pocas leguas de aquella capital, en la misma carretera de Madrid, HAN ESTADO ACAMPADOS POR ESPACIO DE SIETE U OCHO DIAS unos cuantos bandidos en cántica, robando tranquilamente á cuantos transitaban por allí, sin que NADIE, ABSOLUTAMENTE NADIE, pensase en estorbárselos. A PESAR DE QUE EL HECHO ERA BIEN CONOCIDO DE TODOS.

Esta noticia que es de las mas comunes en una situación como la presente, hace buen contraste con esta otra que encontramos en un diario: «El día de la diputación provincial de Córdoba ha suprimido las escuelas normales de maestros y maestras.»

Donde se suprimen las escuelas de instrucción y moralidad, es lo mas natural que se abran las academias teórico-prácticas de ladrones en cuadrilla.

Parece que el gobierno piensa en mandar un buque de guerra á las aguas de Turquía.

No nos sorprende esta medida, porque en los tiempos que corren bien podemos tomar lecciones en muchas cosas hasta de los turcos.

Segun las noticias que circulaban, parece que el Sr. Aparisi y Guijarro ha vuelto á ser encargado de la jefatura del partido carlista.

D. Carlos de Borbón se halla actualmente en Dax, según dice un colega.

Parece que se han recibido noticias graves de Puerto-Rico, referentes á la sustracción del correo de cartas de algunas personas importantes en que parecen complicados algunos funcionarios del ramo en aquella isla.

La torpe, ó tal vez intencional conducta del capitán general Sr. Baldrik, ya á ser causa, como ya hemos indicado repetidas veces, de que aquella colonia tiene que lamentar escenas de igual ó parecida índole á las ocurridas en la isla de Cuba.

¡Qué inmensa será la responsabilidad del insensato gobierno que riga los destinos del país, si por su incuria, por su ignorancia, ó por su falta de patriotismo da lugar á lo que todo el mundo teme y presiente respecto de la isla de Puerto-Rico!

Reconoce *El Universal* que, á condescendencia de las oposiciones, se debe que tenga carácter de ley la reforma del reglamento, pues para la votación definitiva se necesitaban 172 votos, y como solo votaron en pró 143, á no ser por los 86 que votaron en contra, la reforma del reglamento no habría podido regir.

No se podrá, pues, decir que las oposiciones apelan á todos los medios para impedir que las Cortes tomen determinados acuerdos.

Antes de ahora hemos dicho que al pesar de la inimitable condescendencia de la mayoría del Congreso creíamos que no era posible que se aprobasen los presupuestos en la desacertada forma que habían sido presentados por el Sr. Moret; véase lo que á este propósito y confirmando nuestros anuncios, dice ayer el ministerial y democrático *Imparcial*.

«A juzgar por el espíritu dominante en la subcomisión de ingresos, si fuera posible aspirar á la nivelación de los presupuestos, pero á una nivelación real, demostrada é ineludible, la comisión está dispuesta á aceptar la idea de imponer un gravamen igual á toda clase de renta, ora sea territorial, ora mueble, ora mobiliaria,

ora proceda de sueldos, haberes, beneficios ó intereses que el Estado ó los particulares satisfagan.

El tipo regulador habria de ser, en ese caso, el fijado para el impuesto territorial, creyendo algunos de los individuos de la subcomisión que esto seria el camino de llegar á descargar á la propiedad territorial de los impuestos que la abruman.

Al examinar la subcomisión de ingresos el impuesto sobre los derechos reales, que sustituyó al de hipotecas, creyó hallar alguna anfibología en ciertas frases y determinados artículos, anfibologías que pueden dar lugar á dudas con perjuicio del contribuyente.

Hay, por ejemplo, palabras que en lenguaje ordinario tienen una significación, y otra en el jurídico, y como los encargados del registro pudieran interpretarla en diversos sentidos, la comisión ha creído oportuno, antes de pasar adelante en el examen del proyecto, llamar al ministro de Hacienda para oír sus explicaciones.

El impuesto de las cédulas de empadronamiento va á ser objeto de luminosas discusiones en el seno de la comisión de presupuestos, á juzgar por las opiniones que sobre él hemos oído emitir.

Considerado como documento de vigilancia, algunos individuos de la comisión creen que el precio fijado para adquirir las cédulas debe ser exiguo y uniforme en toda España. Por el contrario, si se aprecia como un impuesto sobre la vida social, debe guardar proporción con el estado social de las personas, y por lo tanto modificarse esencialmente las bases presentadas por el Sr. Moret, haciéndolas mas equitativas, de manera que respondan á las exigencias de la justicia distributiva. Pero bajo cualquier aspecto que se considere á las cédulas de empadronamiento, la mayoría de la comisión cree, segun nuestras noticias, que la no presentación no puede privar al ciudadano de ninguno de sus derechos civiles ni políticos, sino únicamente en las multas ó recargos que las leyes imponen á los infractores ó contribuyentes morosos.

El Sr. Candau dijo el otro día en el Congreso que la soberanía nacional estaba al lado del trono del Altísimo.

Nosotros creemos que la soberanía nacional de los progresistas no puede estar al lado de otro trono que no sea el de D. Amadeo.

Dice *El Imparcial*:

«Los facultativos que asisten al Sr. Ruiz Zorrilla le han manifestado categóricamente que si quiere atender con el cuidado que exige al restablecimiento de su salud, es indispensable que en el término de dos meses, cuando menos, no se ocupe de trabajo ni asunto alguno político ni administrativo.»

Siempre creímos que la enfermedad del señor Ruiz Zorrilla seria mas larga de lo que se creyó en los primeros días, así como tambien seguimos creyendo que su restablecimiento coincidirá con una modificación ministerial, la cual, repetimos por la centésima vez, tendrá lugar terminada que sea la discusión del mensaje.

Segun noticias recibidas ayer, parece que entre Salas de los Infantes y Lerma, pueblos de la provincia de Burgos, se ha presentado una pequeña partida larvófoca, que es perseguida por la guardia civil.

Parece que hoy ó mañana á mas tardar celebrará una importante reunion la minoría republicana del Congreso para tratar de aclarar ciertas posiciones.

La noticia que fuimos los primeros en dar, referente á haberse prevenido al duque de Montpensier la inmediata presentación en Madrid, y cuya noticia aclaró *La Política*, manifestando que la gran habia partido del presidente de las Cortes y no del ministro de la Guerra, la rectifica *El Debate* con las siguientes líneas:

«Si nuestras noticias, al gobierno ni la presidencia de la Cámara se han ocupado de este asunto en el sentido que se expresa en las anteriores líneas, ¿quién en qué sentido se han ocupado?

La mayoría del Congreso va á reconstituirse. La situación empezará á vivir y á robustecerse.

Por de pronto parece que se prepara otro banquete en *Foros* como medio de traer á los progresistas á buen camino.

Sabido es que los hombres de este partido no resisten en general ni al himno de Riego, ni á una copa de *Champagne*, ni aun á los postres de una comida opípara.

Después se dará impulso al proyectado *Círculo Victoria*, donde van á fundirse como en un crisol Rivero y Olózaga, Martos y Ulloa, Sagasta y Ruiz Zorrilla á la voz de mando del Sr. Romero Robledo.

Ayer se recibieron los siguientes despachos del extranjero:

Versalles 31 (á las 11 de la mañana; Madrid id., á las 2 y 30 minutos de la tarde).—El encargado de Negocios al señor ministro de Estado:

He dado lectura y dejado copia á este señor ministro de Negocios extranjeros del telegrama de V. E. recibido esta mañana, en que me participa el resultado que ha tenido la proposición hecha al Congreso contra los horribles atentados cometidos por la *Commune* de París. M. Jules Favre me ha encargado exprese sin reconocimiento á V. E. por esta prueba de simpatía hacia la Francia, que hará publicar en el *Journal Officiel*. M. Jules Favre ha teleografiado ya al representante de Francia en Madrid encargándole de las gracias al Congreso y al Sr. Olózaga.

(Agencia Fabra.)

Londres 31 (á las 5 y 10 de la tarde).—Segun noticias de Cherburgo, se han convertido en pontones tres buques de guerra para que sirvan de prisión á los rebeldes cogidos en París.

Victor Hugo ha marchado á Holanda.

En la Bolsa se cotizan:

El consolidado inglés, á 93 5/8.

El 3 por 100 francés, á 53 1/4.

El 3 por 100 español, á 33 1/8.

Versalles 31 (á las 5 y 10 de la noche).—Recibido con retraso.

Se considera inminente la salida del Gabinete de los señores Picard y Leffé, ministros del Interior y de la Guerra, pero no se sabe aun por quienes serán sustituidos. Mañana ó el viernes á mas tardar quedarán restablecidos por completo las comunicaciones con París.

Esta ciudad quedará bajo la jurisdicción militar por algún tiempo.

Se han encontrado en los bolsillos de algunos prisioneros y de varios muertos, órdenes expedidas por la *Commune* mandando incendiar los edificios.

Estas órdenes tienen el sello del Comité central ó del Comité de seguridad pública y la firma de Ulises Parent.

Versalles 1.º (á las 10 y 55 de la mañana).—Un bando del mariscal Mac-Mahon, fijado en las esquinas, manifiesta que París ha sido dividido en cuatro coman-

dancias militares á las órdenes de los generales Vinoy, L'Admirault, Cissey y Donay.

Versalles 1.º (á las 7 y 35 de la tarde).—Asamblea Nacional. El Sr. Princeteaux, presenta un proyecto disponiendo que los ministros pueden desempeñar cargos retribuidos al abandonar sus carteras.

Ocupándose el Sr. Thiers de una proposición relativa á la instalación de los ministerios en Versalles, dice que el gobierno se comprometió á no prejuzgar la cuestión relativa á la capital de Francia. Añade que el Consejo de ministros y los principales ministerios continuaran en Versalles; pero manifiesta que es materialmente imposible instalar en Versalles el ministerio de la Guerra, y sobre todo el de Hacienda, á causa de los próximos empréstitos que hay que realizar.

El Sr. Thiers es muy aplaudido. La Asamblea acuerda convocar el lunes próximo de las actas del príncipe de Joinville y del duque de Aumale.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta á las dos fué aprobada el acta de la anterior. El Sr. BARRIO MIER dirigió al señor ministro de Fomento su ruego para que se atendiese á la reparación de la carretera de la provincia de Palencia.

Tambien llamó la atención del ministro de la Gobernación sobre un apaleamiento ocurrido en Aguilar de Campo, donde una turba aporreó á varios jóvenes que se entregaban á diversiones sencillas y honestas, figurando en la turba el alcalde, llevando una porra en la mano.

Se entró en la orden del día y se puso á discusión el acta de Plencia; y no habiendo quien tomara la palabra, quedó aprobada y admitido diputado el Sr. González y Hernández.

Continuó la discusión del voto del Sr. Nocedal. El Sr. CANDAU terminó su interrumpido discurso en contra.

El señor conde de ORGAZ: Señores diputados: solemnemente es la ocasión en que casi por primera vez, debo dirigirme al Congreso.

Una revolución radical llevada á cabo en nuestro país, un trono secular derribado, un nuevo trono, la primera vez que el príncipe á quien habéis colocado en el dirige la voz al país; un voto particular presentado por un individuo de una de las oposiciones mas radicales, y cuyo espíritu se halla en el siguiente dilema: «O un esfuerzo de abnegación, ó Dios salve á España.» Esta es la situación interior; observad un poco la exterior. El Sumo Pontífice, despojado de sus Estados, cautivo en su reino; una guerra de gigantes llevada á cabo por dos pueblos grandes, que ha abierto abismos entre esos dos pueblos; guerra enlazada con nuestra presente situación, y todo iluminado por la bárbara hoguera encendida en París, santificada solo con la sangre de venerables sacerdotes. Procuraré inspirarme en el deseo de prestar un servicio á mi patria, sin que pueda ser responsable mi partido de la parte inexactitud de mi lengua.

El Sr. Candau ataca el voto del Sr. Nocedal por abusivo, por irrespetuoso y por sarcástico, y dice que está hecho con intención de mortificar al príncipe que ocupa el trono y á la mayoría, y esto no es exacto. Examine S. S. el origen del voto, y verá que el Sr. Nocedal ha tenido necesidad de tener mayoría en una sección para salir elegido individuo de la comisión y poder formular su voto particular; y esto ha sucedido porque hay aquí 120 diputados de oposición radical y antidinástica, traída porque en el país la oposición antidinástica es importante. ¿Quería el Sr. Candau que el Sr. Nocedal suscribiese el dictamen de la mayoría de la comisión? ¡Beso no podía ser; tenía que dar su voto, y le ha dado, sin que por esto sea irrespetuoso, ni menos sarcástico.

Este voto puede decirse que se halla resumido en su último párrafo, que expresa como debe la opinión del señor Nocedal, pero que es digno y respetuoso. (Leyó.) Esto desgraciadamente es cierto. Nosotros vamos el mal estado de nuestra patria y de Europa, sin que esto suponga, como ha dicho el Sr. Candau, que nosotros queramos provocar crisis. Las crisis existen, los acontecimientos vendrán, y con nuestra patria padeceremos los resultados de estas crisis y de estos acontecimientos. (Leyó.) ¿Qué hay aquí de indigno y de irrespetuoso? Por un lado se propone un esfuerzo de abnegación, y por otro se dice que España se verá libre de mayores conflictos. Como los reyes pertenecen á antiguas dinastías, se hallan acostumbrados á esfuerzos de abnegación, han vivido la vida de los pueblos; por eso no es una novedad que se les diga: esto desea el país.

Otro argumento que hizo el Sr. Candau contra el voto, fué la inconsecuencia de esta minoría. Yo pensaba cuando esto oí, si estaría equivocado y, si reinaría todavía en España don Isabel II. Pero, reinando don Amadeo de Saboya, no veo la inconsecuencia de esta minoría. Por otro lado, yo recordaba que Isabel II ha abdicado sus derechos en favor de su hijo; y por último, en la minoría carlista hay personas que hace ya años se han puesto al lado de la causa del orden y de la religión; personas cuyos padres han pertenecido á la causa carlista, y que ellos mismos, jóvenes aun, han sido bastante dichosos para ser perseguidos y encarcelados por defender esta causa. No sé, pues, cómo puede acusarse á esta minoría de inconsecuencia.

Tambien habló el Sr. Candau de los orígenes de los pueblos y de la formación de las sociedades; cuestión que á mi me parece poco práctica. Yo creo que se formarían como todas las cosas grandes, de una manera sencilla: quisiera volver á ocuparme de esto en el curso de mi peroración, y si no, darán solución á estos problemas otros oradores mas competentes que yo.

Esta sociedad descansaba hasta el año 68 sobre las bases de la unidad religiosa y de la estabilidad de la monarquía, que han desaparecido. En la nación vecina, á la monarquía de Carlos X sucedió la de Luis Felipe, á esta el régimen republicano, á este el imperio, y después la república otra vez; y Dios sabe cuántas cosas se sucederán allí, si Dios no les cura del vértigo moderno; este vértigo moderno consiste en la honda y tenaz desconfianza hacia toda autoridad. Nuestros padres llamaban á los reyes padres de la patria; sus hijos se volvieron suspicaces y los llamaron jefes del estado. Hubo una virtud que se llamó obediencia; ella sola valía mas y hacíamos milagros que todos los derechos individuales humanos. Bien nos lo ha enseñado Francia. La estabilidad de la monarquía hereditaria desaparece; una vez derribado el trono: hoy no existe el trono de San Fernando, hoy existe un trono democrático; los tronos, para ser fuertes, necesitan apartar el peligro de la interinidad y el vértigo revolucionario; y por lo tanto, el trono vuestro, es el trono mas interino de todos los tronos.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. no puede decir sino que incurra en la reprobación del Congreso. No puedo permitir que diga eso S. S., y le llamo por primera vez al orden.

No hay mas trono que el trono de los españoles. Si S. S. no respeta profundamente la obra de las Cortes Constituyentes, no puede hablar en este sitio.

El señor conde de ORGAZ: Decía que si los tronos nuevamente levantados se encuentran amenazados por peligros y necesitan hacer portentos para consolidarse, esto todavia es mas verdad respecto del trono establecido en España, que es el mas interino de todos los tronos posibles aquí, como democrático y como extranjero.

Pero se dirá: todo eso estaba bien en las antiguas monarquías; ahora la ciencia ha encontrado nuevas fórmulas, y con el derecho moderno, con el sufragio universal, y lo que por medio de ese sufragio habla, que es la soberanía nacional, con todo eso basta para dar vida y vigor a las monarquías democráticas.

Señores, la monarquía de Julio de 1830 y la república de 1848 fueron hijas de la soberanía popular. A Napoleón III rindió también homenaje el sufragio universal; y sin embargo, ni aquella monarquía, ni esa república, ni este imperio, dan testimonio de la duración de las obras del sufragio universal. Citareis tal vez el ejemplo de la monarquía italiana: allí se combinaron, como bien sabéis dos elementos; allí hubo una ocupación militar y se consultó también al sufragio universal; pero ¿creéis que esa obra es estable? Esperad un poco, que aun no se ha pronunciado la última palabra acerca de la monarquía italiana.

No pueden ser duraderas las obras del sufragio universal, o lo que se llama el derecho moderno, porque según este, el derecho, la justicia y la autoridad emanan de la suma de voluntades; y como que estas voluntades, sobre todo si carecen de los principios eternos de la justicia, son mudables y variables, claro es que las sociedades que se fundan en el derecho moderno tienen que ser también variables y mudables; por eso en los pueblos modernos la autoridad no tiene condición ninguna de estabilidad.

En una palabra: según el derecho moderno, la autoridad es hija de los hombres, y según el derecho antiguo, la autoridad es creación de Dios. ¡La autoridad hija de los hombres! Si así fuera, hace mucho tiempo que hubiese desaparecido de la faz de la tierra; entonces el hombre igual al hombre sería bastante poderoso para destruir la autoridad; si uno hizo una soberanía, otro pudo destruirla; y sin embargo, la autoridad no ha sido destruida jamás; inmortal, vive en todos los tiempos, y necesaria, vive en todas las regiones.

Pero hoy se ha dicho: la autoridad es obra de los hombres; y ella ha dicho: mi poder lo he recibido de los hombres; y por eso se la ve incierta y vacilante, sujeta a vertigos y tiránica a veces; y al decir esto me acuerdo de los mártires de Monte-Alegre, de los 600 vascongados que hay encerrados en nuestros presidios, y de cierta partida miserable: vacilante, se la ve exigiendo juramentos que el honor repugna, y ofreciendo sus dotaciones a los sacerdotes que juran; bien se conoce que no es la hija del cielo.

Esto no puede continuar así; la tempestad está sobre nosotros, el suelo tiembla debajo de nosotros, y la España se ve deshecha, rota y fracturada. Las generaciones que nos han precedido hicieron a España grande, gloriosa y señora de dos mundos; pero vosotros habéis hecho la obra de los siglos, la obra del sufragio universal de los siglos; vosotros, que os proclamáis adoradores de la razón, habéis deshecho lo que la razón de los siglos hizo aquí sabiamente; vosotros que decís que amáis la patria, habéis deshecho la patria.

Si esto continúa así, la Commune vendrá a reinar también en España; esa Commune contra la cual habéis protestado, y que sin embargo hubierais reconocido si hubiera triunfado. ¡Ah, señores! no en vano se dice: un esfuerzo de abnegación, o Dios salve a España; porque se dice con los ojos puestos en la Commune y con el temor de que se levante dentro de algunos años en este país.

Este pueblo que ha hecho lo que ningún otro, sobre la faz de la tierra; que durante ocho siglos ha luchado en pos de la idea católica y de la integridad del territorio, que a principios de este siglo se levantó contra aquel poderoso genio, representante de las ideas modernas, y que después peleó en una larga guerra civil de siete años; este pueblo tan lleno de la conciencia de su dignidad, tan amante de su independencia y tan heroico cuando de principios se trata, no ha sido juzgado por vosotros apto para el ejercicio del derecho plebiscitario. Otro pueblo que para defender su independencia necesitó el poderoso concurso del extranjero, a ese si se le juzga apto para el ejercicio del derecho plebiscitario. Está bien.

Pero es el caso que habéis apelado ahora a unas elecciones generales, y estas os han dado 120 diputados de oposición antidemocrática. Cuando los hechos hablan de este modo, es inútil que nosotros lo hagamos; y los hechos, la España, y no nosotros, están diciendo: *o un esfuerzo de abnegación, o Dios salve al país.*

He conocido, yo sé bien que este voto particular será desechado: así lo exigen las leyes de las mayorías y de las minorías: este lugar, pináculo de la libertad, es un lugar no libre; pero os ruego que cuando vayais al seno de vuestras familias, os acordéis de él y le mediteis. ¿Sabéis por qué yo maldigo el liberalismo? Porque nos ha dividido. Vosotros os horrorizáis ante esa horrible hoguera de París, y tenéis mucha razón; pero hay otra hoguera más terrible, que está encendida en Europa desde 1793, y en la cual arden los deberes y los sentimientos nacionales, para confundirse en un sentimiento de odio y de común aborrecimiento. Por eso principalmente nosotros maldicimos el liberalismo.

Observad lo que ha sucedido aquí: el año 1808, éramos uno e indivisible; éramos una gran cosa; pero hoy estamos profundamente divididos y no haremos nada que valga. ¿Cómo he de amar el liberalismo, si con él no hay siquiera integridad del territorio? Observad cómo en la primera república francesa aquella nación luchó contra toda la Europa entera, porque las masas de que disponían aquellos republicanos habían sido formadas y educadas por la monarquía. Entonces las ideas modernas solo se hallaban en las clases sabias, medias y altas. Pero la generación actual, educada bajo el liberalismo, no ha sabido defender la integridad del territorio. Tiempos ya, señores, de que abramos los ojos y volvámos la vista a los tiempos antiguos, que nos dejaron una grande herencia que tantos bienes encierra y que Dios bendice.

El Sr. CANDAU rectificó en breves palabras por no tener que hacer otra cosa que ratificarse en sus opiniones.

El Sr. MORENO NIETO: No era yo quien debía hablar hoy, sino otro señor diputado a quien hubierais oído con mas contentamiento y provecho; pero no sé si es posible usar de la palabra, me ha encargado, aunque a deshora, de que consuma el segundo turno. Habiendo aceptado este puesto de honor, no puedo principiar la impugnación del voto particular del Sr. Necedal de otro modo mejor que recordando una frase de un célebre novelista: *es menester resignarse o rebelarse.* Cuando los partidos no quieren luchar en las anchas vías de la legalidad, debe decirse que es menester o resignarse a la fuerza por los hechos consumados, o echarse al campo a luchar con valor y con franca divisa.

Si cabe después de todo salir a las calles y a los campos en son de guerra, lo que de ninguna manera puede permitirse en esta insurrección violenta y escandalosa, esta rebelión audaz é inaudita contra la majestad soberana en medio del Parlamento, a los ojos de España y de toda Europa. Siempre, dice el Sr. Necedal, ha sido lícito decir la verdad a los reyes. Es verdad; pero nunca lo ha sido el escarnecerlos y desautorizarlos a los ojos de todos: esto nunca fue aquí lícito ni permitido.

Dice el Sr. Necedal en su voto: «no es primero ni mas bueno el que se sienta mas alto, sino el que mejor obra; ni es peor ni mas tirano, el que abusa del poder, que quien usa, bien o mal, el que no es suyo.» Tirano llama señores, a nuestro actual soberano el Sr. Necedal, y todavía aseguraba el señor conde de Orgaz que el voto era cortés y respetuoso. Yo no puedo volver de mi asombro.

La mesa ha dado paso a ese documento: la comisión le ha tolerado; el gobierno, que debe ser constante guardador de la autoridad, le ha consentido, y nosotros lo estamos discutiendo pacíficamente, como si se tratara de una opinión o de un voto completamente ajustado a la ley. ¿Qué dirá Europa cuando vea este triste ejemplo? Si el Sr. Necedal se levantara de su asiento y dijera: «el rey es un tirano,» ¿lo permitirían señores diputados? Pero, puesto que este documento ha venido aquí, discútamose, y demostremos que en no está con el señor Necedal, ni el derecho, ni la razón.

Consumió el segundo turno en contra del voto expresando su sentimiento por haber visto que el Sr. Necedal se permitía en su voto faltar al respeto que se debe al jefe del Estado.

El orador, a pesar de comprender que a tales ataques no debían de contestarse, los contestaba para probar al Sr. Necedal que esa angusta persona no ha de resultar menoscabada, sino mas alta después de la discusión.

Ocupóse el orador, en lo relativo a la cuestión de derecho, haciendo una defensa de las legitimidades que se fundan en la soberanía de los pueblos, verdadera fuente de derecho político de los pueblos, según el orador.

Ocupóse de los puntos principales que trataba el voto, refutándolo con rápida palabra.

El Sr. ESTRADA VILLAVEDE: Los distinguidos oradores que han hecho uso de la palabra contra el voto particular, han empezado por poner en duda su razón de ser; yo tengo pues que explicarla. Cuando hace dos años el país fue llamado a unas Cortes Constituyentes, la comunión católico-monárquica, sorprendida por una revolución radical, por medio de esfuerzos aislados y sin dirección ninguna, solo consiguió traer aquí un corto número de representantes, fuera de los que pertenecían a las leales provincias Vascongadas: ese núcleo de representantes sostuvo aquí una campaña que no necesitó encomiar. Hoy no sucede así; la España católica y monárquica ha conquistado su puesto, y enarblando el estandarte de la legitimidad histórica, y salvando amagos y violencias electorales, ha traído aquí una oposición formidable. Diseminada esta en las diversas secciones, ha conseguido, gracias a la suerte y al apoyo leal de otras oposiciones, exponer su opinión en la cuestión del mensaje a la corona por medio de un voto particular.

Y al llegar aquí no puedo menos de recoger las palabras con que el Sr. Moreno Nieto ha empezado su discurso: es preciso resignarse o rebelarse. Pues dentro de esta disyuntiva estamos, porque nosotros usamos en nuestra oposición de los medios legales. ¿Quiere S. S. que las minorías solo signifiquen aquí un modo de ver distinto del de la mayoría? Entonces nuestra misión ya estaba concluida. Pero prueba de que no es así, es que se ha tratado de callar nuestra voz por medio de una reforma que, no solo es contraria al reglamento, sino que...

El Sr. PRESIDENTE: No se puede hablar de los acuerdos tomados ya por las Cortes.

El Sr. ESTRADA VILLAVEDE: La Cámara, señores, se había alarmado con el presente debate, y esta alarma era infundada; hoy ha oído con benevolencia al señor conde de Orgaz, y ha visto que solo ha empleado las armas de la razón y de la cortesía. Yo, humilde soldado, voy a continuar esta tarea, seguro de encontrar también en vosotros igual benevolencia.

La idea que domina en el voto es el sentimiento de la patria el amor santo del suelo que nos vio nacer, donde esperamos que se abra nuestra tumba, donde viven los seres que nos son queridos: esta idea es tan grande, Sr. Moreno Nieto, que no me necesitan grandes esfuerzos para demostrar que es muy comprometida la situación de los apologistas de la necesidad suprema de salir de los apuros de un momento, que tantas veces obliga a entregar la suerte de la patria a un cualquiera, aunque sea materia a propósito para constituir una dinastía por ser principio de sangre real.

No extrañéis que suene tan bien este nombre de patria en un hijo de la noble provincia de Asturias, que en los tiempos antiguos con los Cantabros, en los tiempos medios de los Godos, y a principios del siglo actual con los guerrilleros de la Independencia, ha sido siempre el primer baluarte de la nacionalidad española.

Yo no puedo menos de estar conforme con un voto en que tanto se enaltece ese sentimiento, en que se recuerdan los grandes nombres que llenan nuestra historia; con un voto en que se consigna que no bastan para avasallar el altivo carácter de este pueblo, ni las abdicaciones del miedo, ni las votaciones de unas mal llamadas Cortes.

Pero además del sentimiento patriótico, el voto particular está inspirado por el sentimiento religioso: todas las naciones tienen su misión en la historia: España tiene la de demostrar su identidad con el catolicismo, al cual debe su independencia en los tiempos antiguos, su inmenso poderío en los tiempos medios y su independencia actual. Lo mismo las leyes que todas las instituciones, tienen en ella el sello de la unidad católica.

No traeré yo aquí un memorial de los agravios de la Iglesia: esta tarea queda reservada a otras voces mas autorizadas que la mía.

Voy a mi objeto, y necesito recordar algunos antecedentes. El catolicismo, además de doctrina, es sociedad perdurable é indefectible, que descansa sobre un anciano sacerdote que ciñe a su frente la triple corona de santo, de Papa y de rey. Al mismo tiempo, este es el cimiento del catolicismo como doctrina y como sociedad. Sus enemigos creen haberle despojado hoy del mas débil de sus derechos, de la soberanía temporal, y ni aun de esta podrán privarle por mucho tiempo. Yo he sido testigo de aquella gran iniquidad; yo me hallaba en Roma para asistir a una de las mas grandes solemnidades de la Iglesia y admirar la elocuencia de nuestros obispos que habían acudido al Concilio, y en lugar de esto me encontré con días de sedición y de guerra. La Italia creyó llegado el momento de reverdecir sus laureles, bastante marchitados en Novara y en Custoza, y emprendió la conquista de las campañas del Lacio y de los abiertos pueblecillos de Roma.

Yo vi allí al pueblo creyente asistir a rogativas para que Dios les librara de los que se llamaban sus libertadores; yo presencié la lucha inútil de aquel generoso ejército; yo vi las bombas caer sobre los monumentos y las iglesias; y vi a los nuevos otorgados profanando el santo suelo de la Ciudad Eterna; yo vi salir a los principios de la Iglesia y entrar a los demagogos italianos al frente de los *bersaglieri*, vomitando blasfemias, acompañados de las mujeres lanzadas de París; yo vi ocultar los retratos del Papa y aparecer en amable consorcio los de Garibaldi y Víctor Manuel; yo vi desaparecer los periódicos de la ciencia y de la fe, y aparecer las hojas y los papeles de la herejía; yo vi el llamado Senado romano sustituyéndose al gobierno pontifical; yo vi desaparecer la monarquía romana y aparecer el papel mojado de la Banca italiana. Al ver aquel triunfo de la fuerza y de la perfidia sobre el derecho, ya encuentro explicadas las catástrofes de París que hoy deploramos todos. Yo vi después el plebiscito con que la casa de Saboya trata de cohonestar su causa en Italia (porque fuera de allí ya es otra cosa).

Yo visité al Santo Padre, la mas grande figura de los tiempos modernos, y al recordar aquellas escenas, juro por mi fe de cristiano y aseguro bajo mi palabra de hombre honrado, que siendo español no se puede transigir con nada ni con nadie que tenga afinidades con los autores de aquel atropello.

Vuelvo a la discusión del voto, y voy a demostrar que no solo está conforme con nuestros sentimientos religiosos, sino con nuestras aspiraciones políticas.

Nosotros tenemos una palabra para explicar todos los males de la patria, palabra que hoy está bajo el peso de un sistema. Esta palabra nos explica el estado actual de nuestras posesiones de Ultramar y la penuria de nuestra Hacienda. ¿Quiere Dios que la salvación de los principios en Cuba no sea la pérdida de las colonias? ¿Quiere Dios que la llaga de la Hacienda no se convierta en cáncer? Por lo pronto, la curación no puede venir de las manos que han producido el mal.

Creando un gran comunismo en el Tesoro y repartiendo la fortuna pública entre los paniaguados de las situaciones, no se curan los males de la Hacienda. Este mal es hijo del sistema, es hijo de las Asambleas deliberantes, vasto campo de todas las ambiciones que viven del escándalo y del sistema de las autorizaciones; este mal es hijo, además, de la prensa, que produce ese vértigo, de la opinión en que todas las convicciones mueren: este mal viene de los ejércitos permanentes, que no nos salvan siquiera del peligro de amanecer algún día entre el estruendo de las barricadas, y que tantas veces vienen como Breno a echar el peso de su espada en la balanza de nuestras discordias.

Por eso nosotros no vemos en vosotros mas que unos Sangrados de la política, que todo lo quieren curar con las sangrías del impuesto y con el agua caliente del liberalismo.

La España de hoy lleva, como el pueblo de Israel, cuarenta años caminando por el desierto del liberalismo. Tiempo es ya de que llegue a la tierra de promisión; pero para eso viaje no ha de guiarse un caudillo político de la casa de Saboya. Lo España necesita es la aplicación de una verdadera ciencia de gobierno, y vuestra dinastía lo mas que logrará será representar el tira y afloja de los ministerios responsables a quienes no se exige la responsabilidad nuna.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Yo daré a V. S. toda latitud dentro de los términos del reglamento; pero está V. S. obligado a respetar todas las instituciones del país.

El Sr. ESTRADA VILLAVEDE: Estaba haciendo una apreciación política acerca de la significación de una dinastía: no me ocupaba de las personas que se considerasen inviolables.

España necesita unidad de miras y de acción en el poder, y esta dinastía no puede traer mas que el fracccionamiento de las rivalidades y de las desconfianzas. España necesita una providencia temporal que atienda a sus necesidades, y lo que se le da es un rey que reina y no gobierna, sin mas autoridad, sin mas defensa que los ministros responsables. Pensad, señores, que en estos tiempos no registra la historia ningún D. Alvaro de Luna ni D. Rodrigo Calderón, y en cambio los reyes destronados van formando una galería bastante extensa, que empieza en Luis Felipe y sigue con Ochoa de Gracia, Francisco de Nápoles, Isabel II y Napoleón III, formando una sangrienta figura de ese cuadro del desgraciado Maximiliano.

Y ya que me permite el ataque, no creo natural desentenderme de la defensa. No dedicaré muchas palabras al Sr. Moreno Nieto, cuyo pensamiento he comprendido difícilmente: me limitaré únicamente a recomendarle que se ponga de acuerdo con el Sr. Candau.

Si no radica el derecho en la suma de voluntades, como decía el Sr. Candau, ¿qué significa el sufragio universal, que para el Sr. Moreno Nieto es la fuente de todo poder? ¿De qué manera hemos de apreciar esta opinión emanada del sufragio universal? ¿Cómo no se contentó el Sr. Moreno Nieto con ciertas manifestaciones que pedían a D. Nicolás María Rivero como emperador, ó a don Baldomero Espartero como rey, y aplaudió que se fuera a buscar el *quid divinum* de una dinastía que era real, aunque fuese extranjera?

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): No percibo bien todo lo que el señor diputado dice, pero veo que está tratando de discutir altos poderes del Estado que no se pueden discutir aquí en ningún sentido.

El Sr. ESTRADA VILLAVEDE: Solo no oyéndome V. S. me explico su interrupción: estaba haciendo apreciaciones sobre la práctica de la soberanía nacional, en que nada ofensivo había para nadie.

La verdad es, señores, que aquí se desconoce el derecho antiguo y el derecho nuevo: lo que aquí se está haciendo es un consorcio híbrido de ideas y de instituciones de que salen igualmente mistificadas la antigua monarquía y la moderna democracia.

Dos años de progresismo en 1854 trajeron la aspiración democrática; dos meses de democracia en 1868 trajeron la aspiración republicana; dos semanas de república, ¿qué aspiración traerían? ¿Qué habéis establecido en el terreno práctico para contener el empuje de las revoluciones, que ya no cambian gobiernos, sino que derriban dinastías? Habéis traído una institución por 191 votos que ha sido la expresión de la voluntad parlamentaria, no de la voluntad nacional; y si las instituciones han de nacer de la voluntad parlamentaria, la obra de los 19, puede ser destruida por 192.

Algo mas sólida parecía la obra del liberalismo a la muerte de Fernando VII, y la monarquía de Isabel II, cuyos anales pueden contarse por Constituciones escritas ó en proyecto, ha desaparecido en una hora de desventura.

Si esto sucedió con una dinastía que al fin era española ¿qué sucederá con una dinastía nueva, por mas que se haya implantado aquí con todos los cuidados, con todas las precauciones que exige una planta exótica?

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Pero por la voluntad nacional, por unas Cortes Constituyentes legítimas.

El Sr. ESTRADA VILLAVEDE: Nada he dicho contra esa institución, que debe constar como una de las mejores armas para su defensa, la campanilla del señor presidente.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Lo que defiende el presidente es el Reglamento: ruego a V. S. que no me ponga en el caso de llamarle sería y oficialmente al orden.

El Sr. ESTRADA VILLAVEDE: En mi concepto, señores, los antecedentes históricos de la dinastía de Saboya la llevan a pasar por España como la de Bonaparte, *sicut avis, velut umbra.*

No voy a seguir al Sr. Moreno Nieto en la apreciación de nuestros antecedentes como partido político. Me place que S. S. haya encontrado el origen de la revolución en Lutero; de la apostasía de un fraile se ha llegado en religión hasta la negación de Dios, de las insurrecciones de los paisanos alemanes se ha llegado en política hasta los acontecimientos de París. Pero dejando esto aparte, voy a hacer me cargo de una apreciación histórica del Sr. Moreno Nieto.

No niega S. S. que nuestra legitimidad venga de las Cortes de 1812 y 13, de la ley de sucesión, la mas solemne expresión de la legalidad española, a cuyo lado ningún valor legal tiene la ley de las Cortes de 1789, que no solo no tuvo la sanción real, sino que tuvo una promulgación contraria en la Novísima que insertó la de 1712.

Pero viniendo al siglo actual, si para el Sr. Moreno Nieto el retraimiento del partido progresista de estos últimos años significa el destronamiento de la reina, ¿qué significación tiene para S. S. una guerra civil en que un partido salió a defender a su rey, sostuvo una lucha heroica de siete años y se retiró de ella *condido* pero no *encido*?

Decís que desde entonces el partido carlista ha muerto: si fuese así, tendríamos que confesar que su aspecto, como el de Banquo, se había aparecido muchas veces entre vosotros. No, no ha muerto; después de aquella

guerra supo la pluma de Balmes defender la colación carlista de los matrimonios reales: el gobierno de aquel tiempo creyó mejor unir la dinastía al carro de Luis Felipe, pero el partido carlista salió otra vez a la lucha, y otra vez al dolo y las crueldades paralizaron su esfuerzo.

Ocurrió después la sublevación de San Carlos de la Rápita, que no es el primer ejemplo de un partido que se levanta en armas cuando la patria está en guerra; que tiene su ejemplo sin salir de nuestro país, en 1812, y que después de todo no ha traído tan funestos resultados como la insurrección de 1820. Tuvo lugar después la muerte de todos los principios proscritos, salvándose únicamente el que había plegado la significación de su nombre ante el liberalismo, y el partido carlista empezó a confiar en que era llegada su hora: esa hora está hoy muy próxima, si no ha sonado ya.

No es esto un grito de guerra: el partido carlista sabe que la Providencia hace bien las cosas y prepara los hombres que han de ser instrumento de sus designios: Isabel II y Napoleón III, sus mayores enemigos, han desaparecido; está identificado con el Sumo Pontífice, que al fin triunfará; nada tiene que envidiar al partido liberal en hombres civiles, como nada tuvo que envidiarle en generales durante la guerra; no caerá con él la libertad, que nosotros amamos también, no como la bacante desenfadada que agita por los campos de su desordenada caballería, sino como la severa matrona de la cual nacen la legalidad y la justicia.

Si no fuese así, Dios salve a la patria: nosotros nos retiraremos a llorar sus males si nuestras voces son desoídas como las de la Casandra de Troya. He dicho.

Rectificaron los oradores. El Sr. ROMERO y ROBLEDO consumió el tercer turno en contra, condenando el espíritu que alentaba ese voto, espíritu que se encaminaba a atizar el fuego de las discordias y aumentar los males que en el país existían. Semjante propósito era antipatriótico y hasta contrario al catolicismo que pretendían monopolizar los partidarios del tradicionalismo.

Los deberes patrióticos de los hombres políticos eran los de contribuir a mejorar los intereses de la patria y no a ayudar a que los males crezcan y los dolores arriegen.

En cuanto a la cuestión constituyente, lo que el país quería era: una vez constituida la nación, se asegurase el orden y en él las instituciones basadas en la libertad. Esto quería el pueblo español, el cual rechazaba con terror todo lo que se encaminase a turbar el concierto legal establecido.

Respecto a la legitimidad, punto en que tanto se fijaba el voto, espuso su duda de que era la legitimidad tal y como la comprendían los carlistas, porque recordaba que hermanos de reyes asesinaron a estos y luego reinaron, y dijo que Isabel II fue legítima para los liberales y no lo era para los carlistas; de manera que debían esperar a que los moderados discutieran con los carlistas sobre ese punto. Para él la legitimidad descansaba en la voluntad de los pueblos cuya soberanía la proclamaba. Pero había una autoridad incontrastable para los señores católicos carlistas, que era la de Santo Tomás, el cual reconocía que la legitimidad descansaba en la voluntad.

En lo relativo a los poderes permanentes, el orador espuso sus ideas especiales, declarando que después de creados por el voto de la nación no era posible destruirlos sino por la fuerza.

Y se levantó la sesión. Eran las siete menos cuarto.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta a las tres menos cuarto se leyó y aprobó el acta de la anterior en votación nominal, por 53 señores presentes.

El Sr. UDAETA manifestó que era necesario que se anunciase, antes de concederse las licencias a los senadores, para que no llegara el caso de que faltara número para votar leyes.

El Sr. PRESIDENTE dijo que la mesa tendría cuidado de saber cuando se hubiese concedido licencia a la quinta parte de los senadores.

Entrando en la orden del día, se leyeron dos dictámenes de la comisión de incompatibilidades acerca de los señores D. Eugenio Díez, fiscal del Supremo Tribunal de Justicia y D. Telesforo Montejo, fiscal del de la Guerra, los cuales se declararon compatibles con el de senador.

Se aprobaron sin discusión.

Se adhirió a la votación de ayer el obispo de Tarazona y los Sres. Soria, Lopez Dóriga, Sala, Jovellar, Valle y otros dos.

Procedióse al sorteo de secciones. El Sr. ESCUDERO pidió la palabra para hacer una pregunta al gobierno, quedando en el uso de este derecho para cuando hubiese algún ministro.

La comisión de reglamento retiró los artículos 20, 21 y 22, para presentarlos mañana con una enmienda al primer párrafo del Sr. Eraso.

Se acordó también, a instancia del Sr. Groizart, que quedase en suspenso la discusión hasta el art. 25 inclusive.

Fueron aprobados hasta el 31 sin discusión.

Puesto a discusión el 32, en que tomaron parte los Sres. Pascual y Genis, Gil Virseda, Eraso y Montejo, fué aprobado.

En la discusión del 33 tomaron parte los señores España y Gil Virseda y se aprobó con una ligera enmienda.

Se aprobaron sin discusión hasta el art. 38.

El Sr. GIL VIRSEDA hizo una aclaración sobre el 39 y se aprobó.

Se aprobaron con ligeras observaciones hasta el artículo 65.

Puesto a discusión el 66, se aprobó é igualmente el 67, y sobre el 68 se abrió una larga discusión en que tomaron parte los Sres. Groizart, Calderón Collantes, Eraso y Montejo.

Se aprobó retirando la segunda parte del artículo. Se aprobaron sin discusión los artículos 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75 y 76.

El Sr. UDAETA hizo algunas observaciones al artículo 17 y se aprobó, así como los 78, 79, 80, 81, 82 y 83. Sobre el art. 84 el Sr. Calderón Collantes dijo que había antagonismo entre este y el 214, 216 y 217.

Contestó el Sr. Montejo y se aprobó.

Habiendo pasado las horas de reglamento se levantó la sesión acordándose que mañana se reúnan las secciones a última hora.

Eran las seis y media.

SECCION DE NOTICIAS.

En la iglesia de San Antonio de Padua, y hospital de Alemanes, con motivo de los solemnes cultos que se consagran a su santo titular, habrá una novena que dará principio el sábado 3 de Junio. Todos los días, a las diez de la mañana, habrá misa solemne con su Divina Majestad manifestada. Por la tarde a las seis se volverá a manifestar, se rezará el rosario, luego el sermón, en seguida la novena, a continuación los gozos del Santo, que cantarán las señoras colegias, y después la reserva. El lunes 12 a las seis de la tarde se cantarán solemnes vísperas. El martes 13, día del santo, a las nueve se espodrá a su Divina Majestad. A las diez será la misa

mayor, en la que hará el panegírico de las glorias del santo el P. José Joaquín Montalbán.

Una nueva sastrería se ha establecido en la calle del Príncipe, núm. 27, esquina a la de la Visitación.

Su dueño, que seguramente entiende en esta clase de negocios, se ha limitado a obtener una módica ganancia, a fin de que el público salga satisfecho de su establecimiento, puesto que las prendas y la clase de los géneros reúnen las tres circunstancias que son mas esenciales para facilitar su venta, a saber: baratura, elegancia y prontitud en la confección.

En vista de esto, creemos que la indicada sastrería merecerá el favor y concurrencia del público.

La dirección general de Contribuciones anuncia por primera vez en la Gaceta de ayer la vacante del título de baron del Asilo.

La submisión que entiende en el presupuesto de ingresos parece que no se muestra muy favorable a la creación de los fiscales de impuestos, creyendo que baste el procedimiento vigente; pero sobre este y otros puntos no habrá resolución definitiva hasta que la comisión conferencie con el gobierno.

Anteayer se presentó por vez primera la ópera española, letra del Sr. Capdepon, y música de los señores Fernández, titulada *Una venganza*, en el teatro de la Alhambra; un escogido público llenaba las localidades del coliseo, el cual hizo salir al palco escénico a los señores Fernández repetidas veces.

Todos los cantantes interpretaron bien sus papeles, especialmente la señorita Trillo de Quilez, que cantó con excelente voz y gran sentimiento, y la señorita Sanz, que también representó bien su breve papel de campesina.

La empresa del teatro de Madrid ha contratado para actuar este verano en aquel teatro a la, aplaudida y reputada característica doña Concepción Baeza, que tantas simpatías ha adquirido en el teatro de la Zarzuela y al ya conocido tenor Sr. Dalmau.

Desde el domingo próximo hasta el primer domingo de Setiembre, las horas de entrada del público en el Museo de pinturas del Prado, serán desde las ocho de la mañana hasta la una de la tarde.

Damos las gracias al director del Museo Sr. Gisbert, por haber atendido a las indicaciones de la prensa, eco de los deseos de muchas personas aficionadas a visitar las maravillas artísticas allí reunidas.

La señora condesa del Montijo se ha instalado ya en su quinta de Carabanchel.

Ayer fué puesto en libertad D. Federico Onís, que hacía tiempo se hallaba detenido en la cárcel del Saladero, por orden del juez que entiende en la causa del asesinato del general Prim.

Han salido para San Sebastian los marqueses de la Habana con su familia.

Entre las treinta y dos enmiendas presentadas al proyecto de contestación al discurso de la corona hay una suscitada por el Sr. García Ruiz y concebida en los siguientes términos:

«El Congreso hallaría en la Constitución que V. M. ha aceptado vigor y virtud bastantes a consolidar la paz que ha menester nuestra patria, si el gobierno responsable, sobreponiéndose a las estrechas miras de partido y con la grande idea de inutilizar determinadas aspiraciones de algunas parcialidades políticas, inaugurase una época de verdadero y benéfico proselitismo para todo el país, en pro de las conquistas liberales, por medio de reformas útiles y de economías saludables, de que tanto necesita la España, víctima hasta el día de tristes y no escasas decepciones, hijas de solemnes promesas, bajo fútiles pretestos no cumplidos.»

Ayer segundo día de elección para diputados provinciales obtuvieron:

En el distrito del Hospital 114 votos el candidato monárquico D. Fermín Perla y 57 el republicano D. Miguel Pérez y Lopez Vega.

En el distrito de Buena Vista ha obtenido el candidato monárquico D. Luis Guisarro y Arrabas 61 votos y el republicano D. Agustín Quintero y Molina 27.

Ayer se recibieron en el Congreso, remitidos por el ministro de Gracia y Justicia, los documentos que existían en su departamento relativos a la insurrección de Agosto último, y cuyos antecedentes fueron pedidos por un señor diputado.

En Carabaña, pueblo de esta provincia, ha caído un pedrisco tan terrible que ha dejado asolados los campos y arruinadas muchas familias.

El sistema de ferro-carril con motor de sangre, que se inauguró anteayer en Madrid, debe su nombre a haber sido inventado hace mas de cuarenta años en los Estados-Unidos por un M. Outram, de cuyo apellido designado antepuesto al nombre genérico way (camino ó vía) se formó el de *Tram-way*, con que se conoce este sistema de

Segun partes recibidas en Guadalajara de los alcaldes de Brihuega y Valperrera, a las seis de la tarde de ayer descargó en una tormenta un horrible pedrisco de que no hay ejemplo, destruyendo la cosecha y arbolado, y rompiendo la mayor parte de los cristales de la población. Muchas familias han quedado reducidas a la miseria.

El brigadier D. Federico Salcedo y San Roman, que se hallaba de gobernador militar de la plaza de Figueras, ha sido destinado a las inmediatas órdenes del capitán general de la isla de Cuba.

Ha sido aprobado un presupuesto de 80,100 pesetas para la terminación de las obras del fuerte de San Juan en la plaza de Cartagena.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Ayer recibimos el correo del archipiélago, cuyas felicitaciones alcanzan al 12 de Abril. La salud era buena y el orden completo en el archipiélago.

Varios comerciantes de Manila han elevado al ministro de Ultramar una exposición apoyando los proyectos que consigna el intendente Sr. Gimeno Aguiar, en la memoria que sobre desahucio del tabaco acaba de circular dicho señor.

Hemos recibido una carta de Tineo en que se da una idea exacta del estado de aquella población, a consecuencia de los acontecimientos de 1868, y de la cual tomamos los siguientes párrafos:

«Anteayer ha sido reducido a prisión y conducido al juzgado de primera instancia, nuestro amigo D. Antonio Francos Flores de Arganza, una de las personas mejor acomodadas del distrito, siéndolo igualmente otros cuatro labradores de la parroquia de Santillana. Al parecer no fué otra la causa que haberse negado a pagar la cuota que el ayuntamiento les impuso para pagar el batallón de Covadonga que la diputación provincial mandó a Cusa, y lo que necesitan para gastos municipales unido a la capitación, y repartido todo, tomando por base la territorial. Es lo cierto que está llegando a esta toda la guardia civil de la provincia, no sé con qué objeto. También lo es que con los alojamientos se perjudica gravemente a este pueblo, que desde la revolución de Setiembre no se sabe quién es el alcalde, quien el juez municipal, ni a quién acudirle implorando justicia. Dios traiga mejores tiempos para nuestra desgraciada patria.»

Impuesto el actual ayuntamiento por las bayonetas en su mayor parte y por las ilegalidades cometidas en las elecciones por los partidarios del gobierno, supóngase V. en qué situación nos hallaremos los que no somos adictos a esta gente.

Baste decirle que al propietario de la casa-escuela de Muelles, que se encuentra en este caso, se le debe la renta desde Setiembre del 68, así como a muchos maestros, pues solo los que se llaman liberales tienen pagados sus haberes.

Se ha dicho que las autoridades pidieran fuerzas al gobierno para sofocar en esta una insurrección carlista, pero la verdad es que la cuestión de que se trata, no es más que negarse el vecindario en general a pagar los recargos, como lo ha hecho el citado Sr. Francos Flores.

La Correspondencia de Cádiz se despidió el martes del público diciendo que vino a defender la idea de conciliación dentro del campo monárquico-liberal, pero que después de las escisiones que se han suscitado, ya en algún pueblo de la provincia, ya en el seno mismo de la capital se cree sin la autorización necesaria para defender al partido que representaba la conciliación.

La empresa acometida por La Correspondencia de Cádiz, es superior a los esfuerzos humanos, y por tanto su desaparición del estudio de la prensa es lógico. ¡Hay un grano de arroz! La conciliación, dentro del campo monárquico-liberal es completamente imposible.

Los diarios malagueños publican el texto de la exposición que los maestros y maestras de escuelas públicas de aquella capital han dirigido a la Junta provincial de primera enseñanza, solicitando se les autorice para dedicarse a otras tareas que les proporcionen siquiera el alimento diario de sus familias, pues carecen de lo necesario por adeudarse once mensualidades de sus exiguas dotaciones.

Esciben de Borja pormenores de la inundación del río Huchoa, habiendo sufrido perjuicios en los pueblos de Añón, Alcañá, Vera, Bulbente, Maleján, Borja, Ainzón, Albata, Bureta, Alberite, Magallón, Agón, Bisimbre, Fréscano, Mallén, Cortes de Navarra.

Relativamente dicen que esta avenida solo puede compararse con la del Ebro en Zaragoza.

El río Huchoa, que apenas tiene caudal para una muela, llevaba el 20 tanta agua como el Ebro.

De Tudela dicen también que se han hundido 97 casas, y hasta 200 han sufrido más o menos daños, lamentándose en una de ellas la muerte de cuatro niños hermanos.

A mas de haber experimentado los vecinos de Tudela la pérdida de sus casas, han desaparecido arrastradas por la corriente la inmensa cosecha de aceite y vino de tres y mas años, efectos de comercio de gran valor, libros de suma importancia, y en una palabra, hay quien contaba ayer con 20,000 duros, y hoy tiene que pedir habitación y pan prestados.

El regimiento de caballería de guarnición en dicha ciudad se vió en peligro de perecer, y gracias al arrojo de los soldados, solo se llevó la corriente algunas monturas.

Leemos en el Diario de Barcelona del martes:

«A las cinco de ayer vimos pasar por la Rambla, custodiado por cuatro soldados y seguido de un ayudante de plaza, un sugeto al parecer extranjero de porte algo decente con el rostro completamente afeitado que se dijo era conducido a la cárcel: el público suponía que era un francés procedente de la Commune de París. Sabemos que en la mañana de dicho día fueron detenidos por los individuos del ramo de policía algunos extranjeros que se suponía tener la misma procedencia.»

Unos municipales y alguno agentes de seguridad pública ayer tuvieron que salvar la vida a un hombre a quien gran número de gente venia persiguiendo de la parte de las Cortes de Sarriá. Cuéntase que con una machaca entró a beber un poco de aguardiente en una taberna de dicho pueblo, y mientras lo bebía, un joven que se hallaba en la taberna le dirigió algún requiebro; el agardiente excitó el sistema nervioso de la muchacha y dió un fuerte chillido, se arrojó hacia la gente, y como la muchacha diese muchos gritos empezó a cundir la voz de que el joven mencionado le había dado con el agardiente los espíritus malignos. En manos de la muchachumbre dejó casi todo su traje y hubiera sin duda perecido si no le hubiesen amparado los agentes de la autoridad.

El número de artistas que han presentado obras en la exposición de Bellas Artes que se celebra en Barcelo-

na asciende a 74, de los que la mayor parte son pintores al óleo y pocos a la acuarela. Casi todas las obras son originales, excepto siete copias, de las que cinco han sido presentadas por una señora. De escultura figuran siete esbozos, uno solo de arquitectura, tres en la sección de dibujo y dos en la de grabado.

El sábado por la tarde fué trasladado desde el calabozo del Hospital provincial de Valencia donde se encontraba, a las torres de Serranos, el criminal José Torregrosa, completamente curado del sinnúmero de heridas que recibiera al ser sorprendido en la Caja de la Su cursal del Banco de España de esta ciudad la noche que se verificó el robo en la misma. Se ignora todavía quienes sean sus cómplices.

Desde el sábado se ven discurrir por las calles de Barcelona algunas cuadrillas de segadores, provistos de sus útiles, que se dirigen a distintos puntos de la provincia a dar comienzo a sus trabajos.

En algunas comarcas el grano está ya en sazón, y no lejos de aquella capital ha empezado la siega.

—Dice La Independencia de Barcelona:

«Don Bernardí Iglesias ha mandado cerrar los clubs republicanos y carlista de Munera, pasando un oficio al alcalde de aquella ciudad que, según nos escriben, dice testualmente:

«En el momento mismo en que reciba esta comunicación, procederá a cerrar los dos clubs republicanos federales y el club carlista existentes en esa ciudad, sin permitir bajo ninguna razón ni pretexto que vuelvan a abrirse, hasta tanto que, colocándose las tres sociedades dentro de la ley, obtengan de mí la correspondiente autorización escrita.»

La sección valenciana de la célebre sociedad de trabajadores La Internacional, está procesada en el juzgado de Serranos. Hace algunos días se dijo que este juzgado había hecho un registro en el local que ocupa esa asociación; pero sin indicar la causa de esta medida. Hoy sabemos que se procede contra La Internacional por haber celebrado una reunión pública, a la que se invitó a los albañiles, corrajes y otros oficios, sin cumplir el requisito de avisar a la autoridad, como exige la ley, y por haber fijado con este objeto carteles impresos clandestinamente, lo cual también es un delito, según el Código reformado.

El procedimiento parece que se ha dirigido contra el secretario tesoro y consejero de La Internacional, que son las personas que han aparecido como representantes de esta sociedad.

—Dicen de Valencia con fecha 31 del pasado:

«Anteayer ocurrió un nuevo y terrible crimen que viene a aumentar la larga crónica de hechos de esta clase que diariamente venimos registrando en nuestras columnas. Parece que un vecino de la casa número 26 de la carretera de Barcelona, inmediata al camino de Moncada, llamado Vicente Yall, fué acometido por un vecino suyo en su misma habitación, causándole con un cuchillo una herida en el corazón, de cuyas resultas falleció a los pocos instantes.

En la propia noche a las once se retiraban a sus casas de dar un paseo en el pueblo de Alboraya, Vicente Calabuig y otro compañero, cuando disparándose los dos tiros a quemarropa mataron al primero a hierir gravemente al segundo, el cual fué conducido inmediatamente a este Hospital provincial. El juzgado salió ayer por la mañana para dicho punto, a instruir las correspondientes diligencias.

Es tan escandaloso lo que está aconteciendo en esta provincia, que no se encuentra época semejante en los anales de la historia criminal.

Esciben de Carlsbad (Alicante) con fecha 28 de Mayo:

Parece que las bandas de malhechores, que tanto alarman a los habitantes de la provincia de Valencia, van extendiéndose por esta de Alicante, pues según noticias, por las inmediaciones de Benicarlón vega una partida, que ha cometido ya algunas fechorías. Por fortuna, ni en este pueblo ni en los inmediatos ha habido hasta ahora ningún caso que lamentar por causa del bandidismo.

Segun las noticias que hemos recibido, la feria de Córdoba se ha inaugurado bajo los mas brillantes auspicios, hasta el punto de ser, en opinión general, una de las mas animadas que se ha conocido en aquella capital.

La afluencia de forasteros era crecidísima. La disposición del real de los grandes presentaba un notable conjunto, apareciendo convenientemente distribuidas las numerosas y distintas cabezas que habían acudido al concurso.

La corrida de toros verificada el domingo no satisfizo a los aficionados; pero en lo demás todos se muestran muy complacidos de la fiesta.

Nos escriben de Valencia pintando en tristísimo estado la situación de los maestros y maestras de aquella provincia.

—El presidente de la audiencia de aquella ciudad ha contestado a un oficio que le pasó el ayuntamiento de la capital, invitándole a concurrir a la procesión del Corpus, que no le es posible aceptar el ofrecimiento, porque el reglamento orgánico del poder judicial prohibe a sus funcionarios asistir como corporación a ningún acto público.

El ayuntamiento parece que va a oficiar a todos los de la provincia, con el objeto de que envíen una pareja vestida a la usanza antigua de nuestros labradores, para inaugurar con una gran cabalgata la feria que se proyecta para el próximo mes de Julio.

En Albarque, Logroño, ha descargado también una tormenta con pedrisco, que ha causado grandes daños en la cosecha.

En la playa de Gandía ha varado la goleta «Aurelia», matricula de Muros, por haberse incendiado el cargamento que era de carbon de piedra.

El patron, los ocho tripulantes y una pasajera se han salvado.

En las elecciones de diputados provinciales de Valencia han salido con mayoría de votos seis adictos a la situación, tres republicanos y un moderado.

La diputación provincial de Teruel, en vista del insostenible estado de los pueblos de aquella provincia, que no encuentran por los medios que establece la ley recursos para las atenciones municipales y provinciales, se ha dirigido a algunas de España, instándole a que unan sus esfuerzos a los que está dispuesta a hacer para pedir al gobierno la modificación de la ley de arbitrios, a fin de salir de tan lastimosa situación.

Varios presos en la cárcel de Haro (Logroño) por causas graves han querido escaparse, para lo cual habían practicado un agujero en una pared y tenían pensado asesinar al alcalde; pero apercibido este del proyecto, pudo evitar, con grande riesgo de su vida, la realización del criminal proyecto, dando parte después a las autoridades judiciales.

Hay, pues, en todo esto por vuestra parte, algo her-

SECCION EXTRANJERA.

El 28 de Mayo quedó vencida la Commune de París por las tropas del gobierno de Versalles. Hé aquí la circular que M. Thiers ha dirigido a todas las autoridades civiles, judiciales y militares de Francia, anunciándoles el término de la lucha y previniéndoles que se fijen en las esquinas de todas las municipalidades:

«Versalles 28 (a las dos y cuatro de la tarde).—Nuestros cuerpos de ejército, encargados de operar sobre la orilla derecha, estaban desde anoche formados en círculo al pie de Buttes-Chaumont y de las alturas de Belleville. Esta noche han vencido todos los obstáculos.

El general Ladmirañt salvó el barranco de la Villette, el Matadero, el parque de los ganados, y subió a las alturas de Chaumont y de Belleville.

El general Davoust, tan digno del nombre que lleva, tomó las barricadas, y al amanecer el cuerpo Ladmirañt coronaban las alturas.

Por su parte el cuerpo de Douai partía del boulevard Richar-le-Noir para abordar por el centro las mismas posiciones de Belleville.

Al mismo tiempo el general Vinoy subió al cementerio del Pere-Lachaise, tomó la alcaidía del vigésimo distrito y la cárcel de La Roquette.

Los marinos desplegaron en todas partes su arrojo acostumbrado. Al entrar en la Roquette tuvimos el consuelo de salvar 169 rehenes que iban a ser fusilados; pero ¡ay! los malvados a quienes nos vimos obligados a arrancar París incendiado y ensangrentado, habían tenido tiempo para fusilar a 64, entre los cuales tenemos el dolor de anunciar que se hallaban el arzobispo de París, el cura Daguerre, el mejor de los hombres, el presidente Bonjean y gran número de hombres de bien y de mérito.

Después de haber degollado en estos últimos días al generoso Chande, corazón lleno de bondad, republicano invariable, ¿quiénes podían ya perdonar, acorralados en el extremo del recinto entre el ejército francés y los prusianos que les cerraban el paso? ¡Iban a espiar sus crímenes, y no les quedaba más que morir o rendirse.

El harto culpable Delescluze fué recogido muerto por las tropas del general Chinchant.

Milliere, no menos famoso, fué pasado por las armas por haber disparado tres tiros de revolver a una cabal que se acercó a prenderle.

Estas espantosas no consuelan de tantas desgracias, de tantos crímenes sobre todo; pero deben enseñar a esos insurrectos que no se provoca ni se desafía en vano a la civilización, y que pronto la justicia responde por ella.

La insurrección, encerrada en un espacio de algunos centenares de metros, está vencida, definitivamente vencida. La paz va a renacer, pero no podrá hacer desear a los corazones honrados y patrióticos el profundo dolor de que se hallan poseídos.—A. Thiers.

La France dice que M. Chande, de quien hace mención M. Thiers en el documento que antecede, era redactor del periódico francés Le Siècle. Habiendo sido nombrado adjunto alcalde de París por el gobierno de la defensa nacional, defendió en cumplimiento de su deber el Hotel de Ville en las jornadas del 31 de Octubre y del 22 de Enero contra los insurgentes que intentaban invadirlo.

Por esos actos fué denunciado a la Commune por el Sr. DUCHENE y preso al día siguiente de esa denuncia anónima. En la mañana del martes de la semana pasada fué fusilado M. Chande en la cárcel de Mazas por orden del que era entonces procurador de la Commune, Raoul Rigault, que a su vez ha sido también fusilado por las tropas de Versalles en medio de las calles de París.

Las noticias de Versalles alcanzan al 30 de Mayo. El diario oficial publica un decreto fechado el día anterior concebido en estos términos:

«El presidente del Consejo de ministros, jefe del poder ejecutivo.

Considerando que las armas de guerra repartidas en París con profusión y sin fiscalización alguna, han caído en manos de los facciosos y de los malhechores, y que solo el desarme puede afianzar en este momento la seguridad pública, decreta:

Artículo 1.º La autoridad militar hará recoger en cada alcaidía las armas de guerra de toda especie para ser luego depositadas en los arsenales del Estado.

Art. 2.º Queda disuelta la guardia nacional de París y del departamento del Sena. En tanto que la Asamblea nacional estatuye sobre su organización, los ciudadanos que han prestado su concurso al ejército para el restablecimiento del orden podrán continuar sus servicios a las órdenes y bajo la dirección de la autoridad militar.

Art. 3.º Los ministros de la Guerra y del Interior y el mariscal comandante del ejército de París quedan encargados de la ejecución del presente decreto.—A. Thiers.

Han sido nombrados el vicealmirante Reynaud, comandante en jefe de la escuadra de evoluciones; el vicealmirante Penhoat, prefecto del primer distrito marítimo en Cherburgo; el vicealmirante baron Didot, prefecto del segundo distrito marítimo en Brest; el vicealmirante Jaureguiberry, prefecto del quinto distrito marítimo en Tolón; el vicealmirante Jurien de la Graviere, director general del depósito de mapas y planos de la marina en reemplazo del vicealmirante Paris, admitido en el cuadro de reserva.

El diario oficial publica otros varios nombramientos de menor importancia.

El procurador de la república en el tribunal del Sena regresó el 26 de Mayo a París, y con la autorización del ministro guarda-sellos, reinstaló su dependencia en el ministerio de la Justicia, plaza de Vendôme.

El 29 de Mayo se celebraron en la catedral de Versalles las rogativas que había decretado el 16 del mismo la Asamblea nacional en presencia de esta.

Antes de la ceremonia, a la que asistieron monseñor el príncipe Chigi, arzobispo de Myre, romano-apostólico, monseñor Des Fleches, obispo de Sintie y vicario general de Su-tchen oriental (China), monseñor Guillemin, obispo de Cybistra y vicario apostólico de Kouang-tung (China), el señor obispo de Versalles pronunció, en medio de la emoción universal, las palabras siguientes:

«Señores: Bajo el peso de la emoción que apenas puedo dominar, dejéme decirlo: este momento es solemne. Todos están incommensurables por las desdichas de Francia, y hoy venis al pie de los altares a rogar a Dios que tenga piedad de nosotros y escuche benigno nuestras oraciones. Católicos de ilustración y convencimiento, haceis un acto de fe, y sabedlo: hay en este acto de fe una gran enseñanza que quiero resumir brevemente.

Teneis todas las luces que se pueden adquirir por el estudio y por la experiencia; pero, por el acto que lleváis a cabo, declaráis que hay una luz superior y que necesitáis de ella para resolver las formidables cuestiones que los acontecimientos plantean ante vosotros. Teneis toda la autoridad en el orden político y civil, pero declaráis igualmente que hay sobre vosotros una autoridad suprema, que es el origen y que debe ser la norma de todos los poderes de que os hallais investidos.

Reconocéis además y especialmente que nuestros errores y nuestras discordias han sido gérmes de calamidad para nuestra patria querida, y agramos alta y públicamente que es preciso, sin tardanza, por medio de humildes y fervientes súplicas apelar la Justicia Divina y desarmar el plazo que nos castiga.

Hay, pues, en todo esto por vuestra parte, algo her-

moso, algo grande, algo profundamente instructivo para el pueblo: benditos seáis. Vuestro valor por la buena causa, así como el de nuestros héroicos soldados será de excelente efecto en medio de las tristes defecciones de nuestra época.

No; el ejemplo que daís no será perdido: dará sus frutos, traerá abundantes bendiciones sobre vuestros trabajos y dejará una huella profunda en la historia de vuestra legislación.

Ahora, señores, unidos en un mismo sentimiento de fe, de arrepentimiento y de confianza, elevemos nuestros corazones hacia Dios: Sursum corda.

Con el epigrafe de *Asesinato de los dominios*, publica La France del 30 de Mayo el siguiente documento:

«El viernes 19 de Mayo, a las cuatro de la tarde, un individuo de la Commune, seguido del gobernador de Bietre y del Sr. Corisier, al frente del 101.º batallón federal, se presentó en la escuela de Alberto el Grande y nos llevó a todos consigo: las religiosas fueron conducidas a la prefectura de policía y después a San Lazaro; los padres dominicos, los profesores y criados del colegio, al fuerte de Bietre, donde fuimos arrojados a una casamata y despojados de cuanto llevábamos, incluso el Breviario.

El jueves último, 25 de Mayo, hacia las ocho de la mañana, en el momento en que la guarnición abandonaba el fuerte, un oficial vino a decirnos: «¡Sois libres! pero no podemos dejaros en manos de los versalleses: es preciso que nos sigáis a los Gobelinos y después ireis a París o donde queráis.»

El trayecto fué largo y penoso y el populacho prompuia sin cesar en amenazas de muerte contra nosotros.

Llegados a la alcaidía de los gobelinos no se nos quiso dejar libres: «las calles no están seguras, nos dijeron; seríais muertos por el pueblo.» Entonces se nos hizo sentar en el patio interior de la alcaidía, donde llovían bombas; después otro oficial nos llevó a la prisión central, avenida de Italia, 38. En la avenida vimos al 101.º con su jefe el señor Corisier; éramos sus prisioneros.

Hacia las dos y media un hombre de blusa roja abre la puerta del cuarto en que estábamos y dice: «¡otomas, arriba; vais a ser conducidos a las barricadas.» Salimos: en la barricada caían las balas con tal furia que los insurrectos la abandonaron.

Se nos volvió a conducir a la prisión, por orden del coronel Corisier. Nos confesamos una última vez y el padre prior nos exhortó a todos a bien morir.

A las cuatro y media vino nueva orden de Corisier. Esta vez salimos todos, padres, profesores y criados, rodeados por guardias del 101.º, que cargan sus fusiles delante de nosotros. En la puerta de la cárcel el jefe del destacamento nos dice:

«¡Salid uno a uno a la calle.

Entonces empezó la matanza. Yo oigo al padre prior decir:

—Vamos, amigos, por Dios.

Y esto fué todo.

Yo he sobrevivido, con algunos profesores y criados, a estos espantosos fusilamientos. Una bala atravesó mi capa sin tocarme. Gracias a ella pude meterme en una casa abierta sin ser visto. Allí una mujer me dió el traje de su marido, y allí permaneci hasta el momento en que llegaron los soldados del 112 de línea, que me recibieron en sus filas con el mayor afecto.

Un jefe, cuyo nombre siento ignorar, me dió un sargento y varios soldados que me acompañaron a reconocer a nuestros queridos víctimas.

No encontramos el cadáver del padre Captier, prior de la escuela de Alberto el Grande, y yo conservaba la esperanza de que hubiese vivido. ¡Ay! él, una de las mas privilegiadas y nobles inteligencias de su tiempo, había sido también asesinado.

Yo no podía más. Ayer, uno de los que sobrevivían, el Sr. Resiliot, acompañado de un joven, Sr. Barally, fué a los Gobelinos para reclamar los cadáveres recogidos la víspera por los buenos hermanos de las escuelas. Allí encontraron al alcalde y al señor cura d'Arenell, que habían sido avisados, y al abate Delane, capellan del Hospicio Cochin.

Los cadáveres (doce) fueron trasladados por la noche al colegio de Alberto el Grande, por orden expresa del mariscal Mac-Mahon.—El abate Grandcolas.

Sábado 27 de Mayo.

Los ingenieros de París continúan explorando los albañiles de aquella población y de las catacumbas del barrio de Santa Clotilde se ha retirado una inmensa cantidad de materias explosibles. La mayor parte estaba amontonada bajo la calle de Lille. A no ser por la rapidez de las operaciones del cuerpo de ejército mandado por el general Cissey, hubiera quedado destruido todo el barrio de Saint-Germain desde la esplanada de los Inválidos hasta la plaza de San Sulpicio.

Parece que se trabaja activamente entre la diplomacia alemana y rusa para una especie de tratado defensivo y ofensivo contra esas sociedades demagógicas que, bajo diferentes nombres, tienden a destruir la sociedad. Se ha invitado a Inglaterra para que se una a esta especie de liga europea, y se cree que la Gran Bretaña se adherirá, como algunas otras naciones, a este pensamiento, que según parece ha tenido su origen en Prusia.

Nuestro colega El Tiempo asegura haber visto cartas de Berlín, en las cuales se da por seguro que el conde de Bismark tiene su pensamiento sobre la solución francesa y la seguridad de que triunfará su pensamiento. Su habilidad consumada le hace no pensárselo, pero si prepararlo todo en Francia para que los sucesos se desenvuelvan en el sentido que tiene premeditado.

Todo puede ser.

Segun noticias de Berlín, se ya a celebrar con grandes fiestas en aquella capital, del 16 al 20 del corriente el aniversario de la gran batalla de Waterloo y la entrada triunfal de las huestes vencedoras de la Francia y creadoras del imperio germánico. Después de magníficas exequias por los que murieron en los campos de batalla, y que tendrán lugar el día 16, las tropas se reunirán el 17 en el gran campo de maniobras, entre Kreuzberg y Tempelhoff.

Entrando por la puerta de Hallesche y la calle llamada la Bella Alianza en memoria de la quinta que en Waterloo tomaron Wellington y Blucher, y que decidió la victoria, acamparán en un inmenso círculo, adornado con estatuas emblemáticas de la guerra, con arcos y flores, debajo de los cuales se situarán numerosas músicas.

Desde este inmenso círculo, las tropas marcharán por la calle de Konigsplatz, recorriendo también de la gran victoria de Sadova, hasta la puerta de Brandemburgo, el gran arco triunfal copia del de Propylaea. Otro inmenso círculo que luego servirá de salón de baile, estará en el llamado Square de París, donde tendrá lugar la recepción del ejército triunfal por el emperador y los grandes cuerpos del Estado. Desde allí empieza la gran vía Sacra de Berlín, Tuter den Linden, que tiene milla y media de largo.

Toda esta inmensa y magnífica Avenida, llena de edificios a la manera romana, estará adornada, aparte toda clase de banderas y trofeos, con la cifra increíble de 2 000 cañones de todos calibres, cogidos por los alemanes en Francia. Arcos triunfales erigidos por todo el comercio, se verán en esta avenida de distancia en distancia con gran profusión. Mas de 100 inmensas banderas llevarán escritos los nombres de todas las batallas y victorias sobre mástiles de una altura colosal, presentando

como la historia cronológica de la guerra, pues en estos estandartes estarán estampados los telegramas oficiales de dichos triunfos.

Las cuatro hileras de tilos que ocupan la Avenida, que por esto lleva dicho nombre, serán adornados con flores, y sus magníficos edificios tendrán decoraciones bellísimas de día, y asombrosas cuando de noche estén iluminados por el gas. Allí estarán representados todos los cuerpos e institutos de la milicia, al lado de emblemas de la prosperidad y de la paz.

Será como una exposición brillantísima en gran escala con tribunas dispuestas para coros de señoras y artistas, y en medio de los cuales se alzará la gran tribuna en que estará la emperatriz rodeada de las damas alemanas que mas la han ayudado en el auxilio de los heridos.

Habiendo pasado el ejército triunfal la Academia de las artes, la Universidad, el arsenal, el palacio imperial, la Gran Opera y el palacio del príncipe de la corona, llegará a la bellísima plaza Lustgarten, llena de grupos artísticos de mármol, donde caben miles y miles de espectadores; y rodeado por el antiguo palacio, la catedral y el gran Museo de Berlín, uno de los primeros del mundo. Allí las legiones triunfadoras de las Galias serán recibidas por una colosal estatua, de la Alemania protegiendo el Rhin. Con una mano ampara y recoge bajo su regazo a sus dos hijas perdidas, la Alsacia y la Lorena; a quienes en estos momentos el Parlamento germánico concede grandes ventajas para favorecer su conquista moral después de realizada su conquista material.

Tampoco faltan en Versalles espectáculos lúgubres:

Por de pronto, tiene que ver de noche el campo de Satory. La lluvia cae a torrentes. Allí apiñados cual carneros, con el lodo al tobillo, 12,000 prisioneros de todos sexos revueltos en compacta masa, tan compacta, que apenas pueden sentarse en el suelo cenagoso. Este rebaño humano, sin gorras, ni zapatos, ni abrigo que les proteja.

Un círculo de ametralladoras a su alrededor, círculo infernal que ya por dos veces, ante otras tantas intentonas de motín, ha hecho fuego sobre los presos, causando múltiples víctimas. Allí, en un extremo del campo, un consejo de guerra permanente, y cuyo Código no tiene mas que una pena: ¡la muerte!

Y todo este rigor es aun insuficiente para refrenar a estos malvados, puesto que se han arrojado gentes que trataban de incendiar el palacio real de Versalles.

Es el delirio del crimen.

La Guardia nacional de París, ha sido desarmada, y se han mandado entregar todas las armas bajo pena de muerte.

Se calcula en 30,000 insurrectos, las dos terceras partes extranjeros, los que se habían encontrado en la plaza de Greve y sus inmediaciones.

SECCION OFICIAL.

Por decreto que ayer publica la Gaceta, se nombra gobernador militar de la plaza y castillo de Figueras al brigadier D. Ramon Lopez Claros.

La Gaceta de ayer contiene un decreto autorizando al ministro de Marina para presentar a las Cortes el siguiente proyecto de ley:

«Artículo único. Se autoriza al gobierno para que publique y ponga en ejecución desde luego el Reglamento de presas marítimas, presentado por el ministro de Marina con las circunstancias que en las disposiciones transitorias del mismo se establecen, sin perjuicio de las modificaciones que ulteriormente produzcan su discusión y examen definitivo por los Cuerpos colegisladores.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Suaural, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1.º

FONDOS PÚBLICOS.		ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 31.	del 1.º	
3 por 100 consolidado.....	27-30	27-40	
Id. pequeños.....	27-25	27-40	
Id. en corriente.....	00-00	00-00	
Id. exterior.....	00-00	33-55	
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00	
Id. fin de mes.....	00-00	00-00	
Deuda material.....	00-00	00-00	
Id. personal.....	22-75	00-00	
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00	
Id. segunda serie.....	00-00	00-00	
Banco de España.....	162-00	160-00	
Bonos del Tesoro.....	78-00	77-90	
FERRO-CARRILES.			
Obligaciones 2.000.....	51-90	52-00	
Id. nuevas.....	51-85	51-55	
Id. de 20.000.....	00-00	51-66	
Id. nuevas.....	09-00	00-00	
CARRETERAS.			
Abril de 1859.....	00-00	00-00	
Agosto de 1859.....	00-00	00-00	
Julio de 1858.....	00-00	55-00	
CAMBIOS.			
Londres á 90 d. f.....	50-30	51-30	
París á 3 d. v.....	00-00	00-00	